Shiny Days

by Rasen Rougue

Category: Gintama
Genre: Family, Humor
Language: Spanish
Characters: Kamui, OC, Yorozuya Gin-chan
Status: In-Progress
Published: 2016-04-20 04:28:34
Updated: 2016-04-27 05:42:21
Packaged: 2016-04-27 13:43:40
Rating: K
Chapters: 7
Words: 13,731
Publisher: www.fanfiction.net
Summary: Kamui, quien por tanto tiempo renegÃ³ sobre los lazos familiares, ha logrado alejar ese punzante estigma de su vida, formando al fin una pequeÃ±a pero sÃ³lida familia. Sin embargo, Â¿considerÃ³ alguna vez que criar a sus hijos podrÃ-a ser incluso mÃ¡s complicado que derrotar al mÃ¡s poderoso enemigo?Â¿Es que podrÃ-a sobrevivir a una simple tarea como esa?

1. LecciÃ³n 1

Lo sÃ©, yo de nuevo con otro fic XD Pero haciendo a un lado, este fanfic podrÃ-a catalogarse como "spoiler" de una de mis dos historia porque nos sitÃºa varios aÃ±os despuÃ©s, pero bueno, no creo que interese. TenÃ-a muchas ganas de escribir algo sobre Kamui cuando fuera padre, que terminÃ© haciendo esto (tambiÃ©n menciono que tengo por ahÃ- una mala conciencia que me da ideas lol); asÃ- que no se preocupen, no serÃ¡ ni largo ni los capÃ-tulos estarÃ¡n muy extensos. Espero disfruten de mis ocurrencias y de un padre poco convencional :D

LecciÃ³n 1

Nadie dijo que ser padre fuera una tarea fÃ¡cil

Â¿QuÃ© es lo que se espera recibir despuÃ©s de una temporada larga y cansada fuera de su cÃ³modo hogar? Seguramente un acogimiento digno de alguien que estaba cada dÃ-a mÃ¡s prÃ³ximo a hacerse del temerario tÃ-tulo del "Rey de los Piratas" o tal vez un banquete repleto de la suficiente comida para saciar su creciente apetito.

Sin embargo, lo primero que obtuvo despuÃ©s de que abriÃ³ la puerta e hizo notar su presencia fue a ese pequeÃ±a personita corriendo cada vez con mayor ahÃ-nco hacia Ã©l solamente para impactar su pequeÃ±o pero bien formado puÃ±o contra su inmovible palma. HabÃ-a sido un puÃ±etazo perfecto pero insuficiente para el hombre que le sonreÃ-a con enorme satisfacciÃ³n.

â€”Eso estuvo mejor que la Ãºltima vez â€”le felicitÃ³ tras haber cerrado la puerta y percatarse de que allÃ- solamente se encontraban ellos dos.

â€”AlgÃºn dÃ-a tendrÃ© la suficiente fuerza como para hacer que retrocedas, papÃ¡ â€”eso parecÃ-a indudablemente una promesa que estaba muy seguro de conseguir.

â€”Si sigues entrenando, seguramente un dÃ-a podrÃ¡s hacerlo â€”afirmÃ³ con tranquilidad.

â€”Aunque si mamÃ¡ se entera de que prÃ¡ctico a diario se enfadarÃ¡ y volverÃ¡ a castigarme como aquella vez â€”susurrÃ³ con la mitad de su cara azulâ€”â€¦Esos brebajes sabÃ-an horriblesâ€¦

â€”Ciertamente tu madre da un poco de miedo cuando se enfada de verdad~ â€”canturreÃ³ burlonamente, como si poco o nada le importara que su mujer le escuchara.

â€”Por cierto, ella no estÃ¡. Ha salido y se ha llevado a Kazuya consigo â€”informÃ³ ese pequeÃ±o que no debÃ-a exceder los seis aÃ±os de edad y cuyo celeste de sus pupilas era idÃ©ntico al de su progenitorâ€”. Pero te dejÃ³ una nota.

â€” "Trata de no hacer explotar la casa hasta que regresemos" â€”leyÃ³ Kamui antes de hacer bolita el recado y arrojarlo lejos de Ã©l.

â€”Â¿Y si aprovechamos que no estÃ¡ mamÃ¡ para salir y buscar algÃºn contrincante interesante? TÃº siempre hablas de todos esos enemigos imponentes con los cuales te has topado mientras estÃ¡s trabajando â€”alguien estaba sumamente motivado hasta el punto en que su mirada brillaba y no la despegaba del pelirrojoâ€”. Quiero conocer al samurÃ¡i con permanente que tanto mencionabas antes.

â€”No serÃ-a mala idea visitarlo â€”al menos Ã©l no era el Ãºnico que estaba muriÃ©ndose de hambre. QuiÃ©n se imaginarÃ-a que padre e hijo se encontrarÃ-an sincronizados hasta el punto en que sus tripas chillaron simultÃ¡neamente.

â€”MamÃ¡ dejÃ³ suficiente comida. SÃ³lo hay que calentarla.

Se trasladaron hasta la cocina y con cierta prisa sacaron todo lo que se encontraba en el refrigerador. Inclusive aquello que no formaba parte del menÃº elaborado; es que nadie puede ignorar una gran tarta de crema batida con fresillas o ese bote de helado que estaba en la nevera.

â€”Â¿SerÃ¡ tiempo suficiente para que se caliente? â€”se preguntaba el niÃ±o despuÃ©s de haber metido varias cosas dentro del microondasâ€”. Â¿Y estuvo bien meter tanto? MamÃ¡ siempre mete una cosa por ves.

â€”Si hacemos eso demoraremos mucho â€”bueno, era un razonamiento semi-lÃ³gico.

Â¿QuÃ© es lo peor que podrÃ-a ocurrir si se saturaba la capacidad del electrodomÃ©stico y se metÃ-an cosas que no deberÃ-an? Lo supieron en cuanto escucharon esos ruidos extraÃ±os que no estaban dÃ¡ndoles

buena espina, esos mismos que concluyeron en el incendio del aparato mientras toda la comida habÃ-a explotado y manchado toda la cocina.

â€”Va a matarnos. MamÃ¡ va a asesinarnos lenta y dolorosamente cuando vea lo que le ocurriÃ³ a su cocina â€”dijo el pelirrojo al tiempo que la salsa de tomate y un montÃ³n de espagueti le escurrÃ-an sobre toda la cabeza.

â€”Al menos todavÃ-a nos queda pastel â€”alguien tan despreocupado como Ã©l ya se encontraba comiÃ©ndose directamente la tarta. Hasta tenÃ-a migajas alrededor de la comisura de sus labios.

â€”Oh, este helado es mi favorito â€”ya que el helado no habÃ-a caÃ-do en manos de su papÃ¡, aprovecharÃ-a para comÃ©rselo. Es que de tal palo, tal astilla.

Tras el enorme desperdicio vivido y su escaso aprecio por los vegetales y frutas optaron sabiamente por salir de casa. Ya encontrarÃ-an algÃºn restaurante cercano en el cual pudieran detenerse. Sin embargo, Â¿por quÃ© razÃ³n todos los lugares estaban atiborrados de gente?Â¿Por quÃ© motivo el sol brillaba tan fuertemente, como si deseara que optaran por regresar y encerrarse para no caer vÃ-ctimas de insolaciÃ³n?

â€”Â¿Por quÃ© a mamÃ¡ le gusta tanto este planeta? â€”si bien llevaba consigo su parasol, no podÃ-a evitar sentir calor. Aunque en parte se debÃ-a a que se encontraban en pleno verano.

â€”Por eso â€”seÃ±alÃ³ hacia arriba, hacia esa brillante estrellaâ€”. Le gusta aun cuando sabe que nuestros cuerpos no lo resisten por demasiado tiempo.

â€”Â¿Puedo acompaÃ±arte en tu siguiente trabajo? â€”interrogÃ³ en busca de un sÃ-.

â€”Generalmente son misiones riesgosas, por lo que seguramente sabes la respuesta que te darÃ¡ tu madre.

â€”No deberÃ-a ser tan sobreprotectora. El siguiente aÃ±o cumplirÃ© siete aÃ±os, por lo que serÃ© un niÃ±o grande â€”espetaba torciendo el cejo.

â€”Ella siempre suele exagerar un poco las situaciones. Es asÃ- desde que la conocÃ- â€”relatÃ³ como si recordara todo aquello. Incluso soltÃ³ una pequeÃ±a carcajadaâ€”. No me mires de ese modo, Kyohei.

â€”Si se lo pides a mamÃ¡, estoy seguro que te dirÃ¡ que sÃ-â€¦ Ella rara vez te niega algo â€”si por medios ese niÃ±o no paraba.

â€”Prefiero no discutir con ella â€”todas esas riÃ±as verbales y fÃ-sicas amparaban su conclusiÃ³nâ€”. No despuÃ©s de lo que pasÃ³ cuando te llevÃ© conmigo a escondidas.

â€”Fue ese dÃ-a cuando descubrÃ- que mamÃ¡ sÃ- sabe cÃ³mo patear el trasero de alguien â€”mencionaba con cierto nerviosismo.

Las coincidencias existÃ-an, eso quedÃ³ mÃ¡s que claro cuando se

cruzÃ³ con ese hombre de mirada de pescado muerto y semblante apÃ¡tico. Ese que parecÃ-a compartir extraÃ±amente su mismo destino, restregÃ³ sus ojos en cuanto mirÃ³ a padre e hijo.

â€”Â¡â€¦Son como dos malditas gotas de lluviaâ€¦! â€”dictaminÃ³, seÃ±alando primero al padre y despuÃ©s al hijoâ€”. El mismo tono de pelo, los mismos ojos, la misma sonrisa embaucadora y hasta su sombrilla es del mismo tonoâ€¦ Aunque no tiene esa ridÃ-cula perillaâ€¦

â€”Papi, Â¿quiÃ©nes son ellos?Â¿Mellizos?Â¿Cobradores de impuestos? â€”sus violetas pupilas no se apartaban de esos dos que bien podrÃ-an parecer hermanos.

â€”Digamos que son peores que los cobradores de impuestosâ€¦De hecho, un perro gigantesco de cuatro metros con dientes afilados lanza veneno serÃ-a mucho menos letal que ese par de idiotas que ves frente a ti. AsÃ- que sÃ© una niÃ±a inteligente como tu padre y mantente alejada de ellos. Â¿Entendido, Shiho? â€”sus amables palabras estaban dirigidas en esa adorable niÃ±a que compartÃ-a el particular plateado en sus cortos cabellos.

â€”EstÃ¡ bien, papi â€”le sonriÃ³ cÃ¡lidamente.

â€”Ni se te ocurra armar un jaleo aquÃ- mismo, idiota â€”le susurrÃ³ a Kamui tras acercarse hasta Ã©lâ€”. Mi hija es demasiado joven y frÃ¡gil como para que vea lo que un sanguinario psicÃ³pata como tÃº es capaz de hacer â€”espetÃ³ con ese tono propio de un padre que es demasiado sobreprotectorâ€”. Y tampoco creo que sea bueno que tu mini copia lo veaâ€¦ Â¿Sabes que se lo dirÃ© si se te ocurre, verdad? Ambos sabemos lo que sucede cuando ella se enfada. Ni siquiera yo tengo las b**** suficientes para tentar mi suerte cuando toma su sombrillita y empieza a cargÃ¡rselos a todos.

â€”Â¿Y en quÃ© trabaja tu padre? â€”Kyohei se acercÃ³ a la callada niÃ±a. Aparentemente tenÃ-an la misma edad, aunque Ã©l era un poco mÃ¡s altoâ€”. El mÃ-o es el Vice capitÃ¡n de una de las tripulaciones mÃ¡s temidas de todo el universo. Se encarga de las misiones mÃ¡s difÃ-ciles de todasâ€¦ Cuando crezca y me haga mÃ¡s fuerte me unirÃ© a Ã©l.

â€”El mÃ-o tiene un negocio independiente que hace cualquier tipo de trabajo a cambio de un pago â€”dijo con enorme orgullo.

â€”Â¿Y por quÃ© no tienes el pelo rizado como Ã©l?

â€”Papi me lo planchÃ³ y ahora soy completamente lacia... Pero mami no lo tomÃ³ bien y le enterrÃ³ kunais en lugares a los que no le llega el sol. Incluso lo amenazÃ³ con deshacerse de todos sus postres y su coleccciÃ³n invaluable de Ketsuno Anaâ€¦ Pero la violencia domÃ©stica forma parte de nuestro dÃ-a a dÃ-a. Hasta en los mejores hogares ocurre.

â€”SÃ-, cuando papÃ¡ hace enfadar a mi madre con sus infantilismos, ella siempre tiene ganas de golpearlo. Pero Ã©l parece disfrutar de ello â€”relataba el pelirrojoâ€”. No comprendo cÃ³mo funciona la cabeza de los adultos.

â€”AdemÃ¡s, deberÃ-as aprender a mÃ- que no pasa ni un solo momento lejos de su retoÃ±o. Los niÃ±os son criaturas frÃ¡giles, fÃ¡cilmente

manipulables y que pueden adquirir malos hÃ¡bitos en cuestiÃ³n de segundosâ€¦â€”indicÃ³ el peli plateado para alguien que indudablemente continuaba siendo demasiado fresco pese a que ya no era un mocoso y ahora tenÃ-a una familia de la cual hacerse cargoâ€”. Si no mantienes bien vigilado a tu crÃ-o pronto podrÃ-a convertirse en un delincuente peligroso buscado por todo el universo. O peor, podrÃ-a terminar travistiÃ©ndose, que con esa cara de nenita que tiene nadie notarÃ-a la diferenciaâ€¦

â€”Oh, han desaparecido.

â€”Â¡Â¿CÃ³mo que han desaparecido?! â€”Sakata se girÃ³ hacia su espalda, hacia donde en teorÃ-a deberÃ-a estar su adorable y hermosa hija. Pero lo Ãºnico que encontrÃ³ eran esas lÃ-neas blancas que delineaban su ausente siluetaâ€”. Â¡Â¿DÃ³nde, dÃ³nde, dÃ³nde estÃ¡s?! Los niÃ±os no desaparecen a menos que hayan sido secuestrados y llevados lejos de casa â€”y allÃ- estaba buscando a Shiho hasta por debajo de las piedrasâ€”. Si su madre se entera que la he perdido de vista lo menos que harÃ¡ serÃ¡ hacer que cometa Hitokiri â€”no hacÃ-a mal en temer, en preocuparse por lo quebradiza que se volviÃ³ la lÃ-nea de su vida desde que se casÃ³â€”. Â¡Y tÃº tambiÃ©n deberÃ-as estar buscando a tu mini yo! No me culpes si amaneces tirado en un rÃ-o cercano mientras estÃ¡s completamente encadenado y totalmente amordazado.

â€”No creo que haya nada de quÃ© preocuparse~

â€”Le llamarÃ© ahora mismo y le dirÃ© que has perdido a su precioso hijo de vista.

2. LecciÃ³n 2

Â¡Buenas tardes! Ya lleguÃ© XD Es tan bello escribir capÃ-tulos cortos. Y pues nada, disfruten y no queden demasiado impactadas por las "parejas" que armÃ©.

***Mitsuki.- **Tienes los dedos empapados de razÃ³n XD

***I LoveOkikagu.-** Seguro disfrutarÃ¡s de este capÃ-tulo :D

***Lu89.- **Y asÃ- fue XD Ya verÃ¡s los desmadres que armÃ©.

***Jugem.- **Ciertamente es un skipt-time de B&Roses, pero abarcando mÃ¡s parejas y asÃ- :D

LecciÃ³n 2

Ser madre no siempre es glamuroso

â€”Â¿EstÃ¡ bien que nos hayamos alejado de ellos? â€”preguntaba Shiho a quien habÃ-a sido el de la idea de dejar a atrÃ¡s a esos dizque adultos.

â€”Bueno, ellos se veÃ-an ocupados teniendo su charla y mi madre me ha enseÃ±ado que es de mala educaciÃ³n interrumpir cuando esos casos ocurren â€”sus curiosas pupilas lo observaban todo. HabÃ-a mucha gente y lo mejor es que el ambiente estaba impregnado de

comida.

â€”Â¿Pero y si nos perdemos? â€”como bien podÃ-a seguÃ-a el paso del Yato.

â€”Mi madre es excelente encontrando las cosas cuando ni papÃ¡ ni yo lo hacemos. Por lo que seguramente nos encuentre â€”su estÃ³mago rugiÃ³ de nuevoâ€”. Es ciertoâ€¦La comida se echÃ³ a perder y tampoco tengo dineroâ€¦

â€”Mira, ahÃ- dice que la comida serÃ¡ totalmente gratis si logras terminarte un tazÃ³n gigantesco de fideos en menos de cinco minutos â€”la peli plateada detuvo al chico para que viera el anuncio que reciÃ©n habÃ-a sido puesto fuera del establecimiento de ramen.

â€”Eso suena a una tarea bastante simple.

â€”Y tambiÃ©n te obsequiarÃ¡n un helado gratis si lo consigues.

â€”El postre siempre es lo mejor de la comida â€”ambos pequeÃ±ines entraron sin pensÃ¡rselo dos veces, logrando captar la atenciÃ³n de todos los comensales y el dueÃ±oâ€”. Quiero participar por la comida gratis.

â€”PequeÃ±o, creo que eso es demasiado. PodrÃ-as terminar con dolor de estÃ³magoâ€¦Â¿No prefieres que le llame a tu mami para que venga por ti? â€”interrogaba uno de los clientes.

â€”Â¿Temen perder contra un niÃ±o como yo? â€”sonriÃ³ sin tapujo alguno, con una arrogancia digna de alguien que llevaba la sangre de Kamuiâ€”. Si tienen miedo, puedo entenderlo.

â€”TrÃ¡iganle el bol de tallarines â€”ordenaba el dependiente sin quitar su mirada del pelirrojoâ€”. Espero que seas un hombrecito de palabra.

Anonadamiento era lo que todos los presentes estaban experimentando al contemplar a ese niÃ±o devorando por completo el plato de ramen. Y es que ni siquiera habÃ-an pasado ni tres minutos y ya habÃ-a terminado.

â€”Â¡U-Un monstruo!

â€”Â¡Es un baÃºl sin fondo!

â€”En verdad que tenÃ-as hambre â€”Shiho dio un largo silbido ante una proeza de semejante Ã-ndole.

â€”La comida de la Tierra es la mejor â€”al fin se encontraba satisfecho, su enorme barriga lo dejaba de lo mÃ¡s claroâ€”. Â¡Y el postre se ve increÃ-ble! â€”nada como un parfait de chocolate, con galleta y fresas.

â€”â€¦Eres un adicto a los dulces como mi papiâ€¦

HabÃ-an perdido la nociÃ³n de cuÃ¡nto tiempo llevaban desde que llegaron para hacer fila para una de las pastelerÃ-as mÃ¡s concurridas de todo Edo mientras soportaban un sol inclemente que

estaba llevando a mÃ¡s de una persona a ingerir refrigerios helados para calmar tanto la sed como el bochorno. Y aungue ambas mujeres estaba deseosas por irse de allÃ- y no esperar mÃ¡s, se mantuvieron firmes y aguantaron.

â€”Â¿Realmente crees que es una buena idea hacerlo de ese modo? â€”preguntaba la blonda con cierta indecisiÃ³n. Gracias al abanico que llevaba consigo lograba echarse un poco de aire.

â€”De este modo serÃ¡ mÃ¡s efectivo y no habrÃ¡ manera de que finja demencia â€”mencionÃ³ campantemente su acompaÃ±ante sin soltar el parasol carmesÃ- que sujetaba en su mano derecha.

â€”Es cierto que cuando le dije que tendrÃ-amos a Shiho hizo que no escuchaba absolutamente nada. Que si estaba tomÃ¡ndole el pelo. Que si le daba diabetes serÃ-a por mi culpa â€”y conforme iba exteriorizando sus penas iba cabreÃ¡ndose mÃ¡s y mÃ¡s hasta el punto de quererse ir a masacrar a cierto samurÃ¡i bueno para nadaâ€”. Â¿En quÃ© maldito momento aceptÃ© convertirme en su esposa? O mÃ¡s bien, Â¿en quÃ© instante terminÃ© fijÃ¡ndome en un idiota como Ã©l? Â¡OjalÃ¡ tuviera una mÃ¡quina del tiempo para advertirle a mi yo del pasado todo lo que pasarÃ-a por seguir a ese imbÃ©cil de permanente natural!

â€”Velo de este modo, no eres la Ãºnica que estÃ¡ cuidando a un niÃ±o mÃ¡s ademÃ¡s de tus propios hijos â€”expresÃ³ con cierto desÃ¡nimoâ€”. Si no tuviera suficiente con las travesuras de Kyohei o lo escurridizo que resulta ser Kazuya, todavÃ-a tengo que lidiar con los infantilismos de Kamui.

â€”Â¿Ã‰l va a estar bien?Â¿No es mucho calor para su pequeÃ±o cuerpo? â€”las violÃ¡ceas pupilas de Tsukuyo se enfocaron completamente en quien se encontraba siendo cargado por la mano izquierda de su madre mientras dormÃ-a plÃ¡cidamente.

â€”Es quien mejor resiste el calor de los dos. Y de igual modo tiene una compresa frÃ-a sobre su cabeza â€”indicÃ³. Y ciertamente allÃ- estaba esa bolsita helada en su cabeza.

â€”Es quien mÃ¡s se parece a ti de los dosâ€¦ Aunqueâ€¦â€”ahora que lo miraba con detenimiento la rebeldÃ-a de esos azabaches cabellos se debÃ-a en parte al ondulado natural que poseÃ-an. Sin olvidar el flequillo abierto que poseÃ-a.

â€”Oh, eso es herencia de su abuela biolÃ³gica. Ella tenÃ-a el pelo rizado â€”comentaba la oji carmÃ-nâ€”. Â¿Te hemos despertado?

â€”Los ojos de su papÃ¡ â€”dijo la rubia para quien estaba mirÃ¡ndolaâ€”. Â¿CuÃ¡ntos aÃ±os dices que tiene?

â€”Pronto cumplirÃ¡ cinco. Â¿No es asÃ-, Kazuya?

â€”Cuando cumpla cinco mi hermano al fin me dejarÃ¡ practicar con Ã©l â€”mencionÃ³ de lo mÃ¡s entusiastaâ€”. Y despuÃ©s podrÃ© recibir a papÃ¡ como Ã©l lo hace.

â€”Le he repetido miles de veces que deje de hacer eso â€”es que si no llevaba su mano hasta su frente es porque no podÃ-a, que ganas no le faltaban.

â€”Espero que Gintoki estÃ© cuidando bien de Shihoâ€¦ Casi nunca los dejo a solas pero no podÃ-a traerlos conmigo si querÃ-a comprar esa tarta.

â€”â€¦No sÃ© por quÃ© tengo el presentimiento de que debÃ- traerme consigo a Kyohei o que la casa debe estar quemÃ¡ndose en este momentoâ€¦â€”y eso no estaba lejos de la realidad.

â€”Oshin, tenemos que darles un poco de crÃ©dito. Seguramente lo estÃ©n haciendo bien y nosotras estamos preocupÃ¡ndonos de mÃ¡s â€”alegaba Tsukuyo con una pequeÃ±a sonrisa. QuerÃ-a confiar ciegamente en su maridoâ€”. A este punto de sus vidas ya debieron de haber madurado.

â€”Â¿CuÃ¡ntas veces te he dicho que no corras, Seishirou?Â¿QuÃ© va a pensar la gente si ve a un niÃ±o que no sabe comportarse en la calle? â€”ambas mujeres llevaron su atenciÃ³n en quien estaba armando un jaleo tanto por estar llamÃ¡ndole la atenciÃ³n a ese niÃ±o como por estar violando las normas no escritas de las filas; sÃ-, se habÃ-a colado vilmente hasta llegar hasta donde estaban.

â€”Pero si eres tÃº, Tae â€”emitieron tanto Oshin como Tsukuyo a la par.

â€”Oh, asÃ- que ustedes tambiÃ©n han venido a comprar un pastel â€”allÃ- estaba esa embaucadora sonrisa que siempre le acompaÃ±aba. Y es que nadie habÃ-a tenido ni el valor ni la fuerza para enfrentarse a ella en cuanto se puso a adelantarse en la fila; seguÃ-a siendo un monstruoâ€”. Â¿CuÃ¡ndo llegaste a la Tierra, Oshin-kun?Â¿Y ese de ahÃ- es tu hijo? Espero no haya sacado los malos hÃ¡bitos de su estÃºpido padreâ€¦ Y veo que toda esa grasa sigue en su lugar, pero descuida, la maternidad se encargarÃ¡ de hacer que todo lo que te miran los hombres se caiga â€”ciertamente continuaba siendo una pequeÃ±a cabrona y seguÃ-a aborreciendo a quienes tenÃ-an mÃ¡s "personalidad" que ella.

â€”â€¦Oye, ese flequillo en uveâ€¦esa mirada de resentidoâ€¦y ese tono de peloâ€¦â€”la pelinegra estaba armando las piezas una a una. Solamente existÃ-a alguien que tuviera esas caracterÃ-sticas fÃ-sicas y pudiera heredarlas a su primogÃ©nitoâ€”â€¦Hijiâ€¦Hijikataâ€¦Â¡Â¿Es el hijo de Hijikata?!

â€”DespuÃ©s de que la guerra terminÃ³ y el paÃ-s volviÃ³ a su gloria, algunas cosas inesperadas sucedieron.

â€”Pero esto es mÃ¡s que "cosas inesperadas"â€¦PrÃ¡cticamente podrÃ-a llamÃ¡rsele traiciÃ³n en primer gradoâ€¦Hijikata se comiÃ³ el postre de Kondo por completo y en sus narices â€”Â¿quiÃ©n lo dirÃ-a? HabÃ-an pasado cosas muy locas desde que dejÃ³ la Tierra y los Ãºnicos con los que mantenÃ-a contacto nunca le informaron al respecto.

â€”Al principio fue difÃ-cil para el gorila aceptarlo. Aunque con el tiempo no tuvo mÃ¡s remedio que hacerlo. Hasta fue nuestro padrino de bodas, Â¿pueden creerlo?â€¦Y menos mal que no comimos del pastel que nos obsequiÃ³, al parecer estaba descompuesto y algunas personas murieron por intoxicaciÃ³n alimenticia â€”relataba con cierto pesar.

â€”No, yo estoy segura que no lo aceptÃ³ ni mucho menos lo superÃ³. EstÃ¡ claro que intentaba asesinarlosâ€¦â€”mencionaba Oshin.

â€”Pero lo mÃ¡s difÃ-cil fue hacer que Toshi-san desistiera de ponerle el horrible nombre de Togoro a nuestro hijoâ€¦ Â¿Se imaginan toda la burla que eso acarrearÃ-a? No, no, en definitiva mi hijo no iba a tener un nombre tan burdo como ese.

â€”Ciertamente tiene malos gustos.

â€”No tanto como los tuyos al casarte con ese sÃ¡dico troglodita que tiene la mentalidad de un chiquillo de doce â€”atacÃ³ la castaÃ±a a cierta Yato que estaba con un par de venitas saltadasâ€”. Pero tal vez quien tuvo peor suerte fue quien decidiÃ³ emparentarse con un adicto a los dulces que no tenÃ-a ningÃºn futuro â€”ahora era la blonda quien estaba despertando su instinto asesinoâ€”. Imagino que las dos se encargan de mantenerlos.

â€”LlÃ©vate al niÃ±o de aquÃ- que yo me encargo de ella â€”sonreÃ-a Oshin serena y engaÃ±osamente.

â€”â€¦Ey, Â¿eso que acaba de pasar frente a nosotras no es un bebÃ© gateando? â€”preguntaba Tsukuyo de manera grupal a esas dos madres.

â€”Â¿Era mi imaginaciÃ³n o se parece a Sarutobi? â€”secundaba Oshin.

â€”Â¿Otra vez tu descuidada madre te ha quitado la mirada de encima, Ayako-chan?Â¿Acaso se ha fugado nuevamente con su amante y te ha dejado a tu suerte? â€”Shimura ya se encontraba cargando en brazos a la bebita.

â€”No deberÃ-as decirle esa clase de cosas a mi adorable hija, vieja bruja â€”Tsukuyo y Oshin habÃ-an concluido en que habÃ-a sido el peor dÃ-a para comprar pastel. Es que allÃ- estaba la madre de esa niÃ±a, quitÃ¡ndosela bruscamente a quien la recogiÃ³ del sueloâ€”. No cuando le hiciste una bajeza como esa a Isaoâ€¦ El pobre jamÃ¡s se recuperÃ³ de ese bajo golpeâ€¦â€”recriminÃ³â€”. Y tÃº tampoco debiste quedarte preÃ±ada en el primer intento. Â¿Es que eso es lo que estabas buscando para amarrar a Gin-chan?Â¿Ese fue tu sucio plan para evitar que Ã©l y yo fuÃ©ramos felices, no es verdad?

â€”Ey, no me digan que ellaâ€¦Que esa niÃ±a esâ€¦â€”rogaba la pelinegra.

â€”Es y tal como te lo estÃ¡s imaginando â€”mencionaron esas dos a la par.

â€”Â¿Y por quÃ© razÃ³n ese escuintle tiene el pelo rizado?Â¿Acaso tuviste una aventurilla extra marital aprovechando que tu marido no estaba en casa?Â¿Es que se ha creÃ-do que ese hijo es suyo? Â¿No me digas que tÃº tambiÃ©n estuviste de rastrera con Gin-chan?Â¡Â¿Es que no soportaste su dulce caramelo que tÃº tambiÃ©n quisiste metÃ©rtelo en la boca y en todos tus orificios?!Â¡Â¿Acaso tu hombre no te da lo suficientemente duro en la cama que tienes que buscarte a otros que te den?!â€”Ayame tenÃ-a veneno para repartirle a todasâ€”. Â¡No son mÃ¡s que unas malditas lagartonas!

â€”Percibo que sigue sin superarlo ella tambiÃ©n â€”por el bien de su hijo le habÃ-a pedido desde hace rato que se tapara los oÃ-dos.

â€”Lo que el alcohol y una noche loca lograron â€”decÃ-a Tae con enorme burlaâ€”. SiÃ©ntete feliz que al menos hayas conseguido un hombre. A tu edad es prÃ¡cticamente imposible que pudieras hacerlo.

â€”Ya veo. Se casaron por penalti â€”concluÃ-a Oshin y esas dos asintieron.

3. LecciÃ³n 3

Y aquÃ- estoy de nuevo XD Disfruten y sean felices con lo que se vislumbra en el horizonte.

**I love Okikagu.- **Tal vez si cruzas tus dedos tu deseo serÃ¡ concedido, una nunca sabe XD Y sobre lo del hijo de Ayame, pues terminÃ³ casÃ¡ndose con Gori lol

***Lu89.- **AquÃ- tienes tu continuaciÃ³n XD

***Jugem.- **Oh sÃ-, dos pequeÃ±os y hermosos niÃ±os. Y sÃ-, pobre Kondo, pero al menos encontrÃ³ consueo en Sa-chan :D

***Mitsuki.- **No sÃ©, el HijiTae me agrada, creo que podrÃ-an hacerla jajaja. Es hija de Isao, lo sÃ©, debes estar impactada. Y sobre tus peticiones, ya veremos.

LecciÃ³n 3

Los hijos son los tesoros mÃ¡s preciados y peligrosos

â€”Â¿Pero dÃ³nde se supone que se han metido este par? â€”Gintoki no dejaba ni recoveco sin mirar. Al menos Ã©l sÃ- era un padre responsable y no como cierto Yato que lo Ãºnico que hacÃ-a era llenarse la tripa en cada puesto de comida por el cual pasabanâ€”. Â¡Â¿Puedes actuar seriamente por una vez en tu vida?! â€”le gritÃ³ a todo pulmÃ³n. Le valÃ-a un comino que ese hombre tuviera el potencial para asesinarlo.

â€”Te preocupas demasiado â€”indicÃ³ con un plato de fideos fritos en manosâ€”. Mi hijo podrÃ¡ hacerse cargo de cualquiera que se le cruce en el camino.

â€”Â¡Es que eso es lo que me preocupa! â€”exclamÃ³ para un pelirrojo que continuaba avanzando como si la vida le corrieraâ€”. Mi hija estÃ¡ con Ã©l y no quiero que la traumatice.

â€”Â¿No crees que estÃ¡s exagerando? â€”le cuestionÃ³â€”. Siendo tu propia sangre, dudo que algo tan simple como una masacre o un poco de sangre le vayan a hacer algÃºn mal.

â€”Te recuerdo que mi hija es una delicada florecilla, no un maldito monstruo sediento de sangre como tu primogÃ©nito â€”recriminÃ³ con el ceÃ±o fruncido.

â€”Pues deberÃ-as enseÃ±arle a defenderse. AsÃ- dejarÃ-as de armar tanto escÃ¡ndalo.

â€”Me estÃ¡s empezando a tocar las narices.

â€”Si quieres podemos arreglarlo con un combate amistoso~ â€”allÃ- estaba esa bonita y embaucadora sonrisa que Ã©l recordaba perfectamente.

â€”Â¡Â¿Has estado diciendo todo esto para provocarme y tener una batalla conmigo?!Â¡Â¿Es quÃ© te importa mÃ¡s eso que la seguridad de tu hijo?!Â¡Â¿A quÃ© has venido realmente a la Tierra?! â€”el pobre hombre a ese paso le iba a dar un ataque al corazÃ³nâ€”. Oshin-chan todavÃ-a estÃ¡ a buena edad de divorciarse de ti y largarse con otro hombre. Como por ejemplo ese rubio; al menos Ã©l me agradaba mÃ¡s y era simpÃ¡tico.

â€”SamurÃ¡i-san, Â¿acaso quieres morir antes de que encuentres a tu preciada hija? â€”alguien estaba dirigiendo la punta de su parasol directamente a la garganta del peli plateadoâ€”. No creo que a tu mujer le guste enviudar antes de tiempo~

â€”Â¡Eres un maldito sÃ¡dico y tambiÃ©n un jodido celoso-posesivo!Â¡Â¿Te ha podido que te diga tus verdades?!Â¡Â¿Tanto te molesta la posibilidad de perder a tu mujer?! â€”es que Sakata tenÃ-a unos cojones de oro para continuar provocando el temperamento de Kamui.

No obstante, antes de que cierto pelirrojo dejarÃ¡ a Edo sin un preciado miembro de la comunidad, se escuchÃ³ una estrepitosa explosiÃ³n. Era el ruido caracterÃ-stico de construcciones colapsando abruptamente ante una fuerza externa, una que esos dos podÃ-an deducir de dÃ³nde podrÃ-a provenir.

Y sin perder mÃ¡s tiempo ambos se dirigieron hacia el punto donde la gran columna de humo se alzÃ³ y captÃ³ la mirada de curiosos y chismosos. Y abriÃ©ndose paso entre los que ya estaban rodeando el espectÃ¡culo, se toparon con quienes habÃ-an estado buscando por horas. Sin embargo, algo no habÃ-a salido segÃºn los planes.

â€”Â¡Â¿Por quÃ© demonios hay uno de los tuyos aquÃ-, eh?! â€”Gintoki habÃ-a liberado su espada de madera sin titubeo alguno; lo que estaba viendo no le gustaba en lo mÃ¡s mÃ-nimo.

â€”SabÃ-a que te encontrarÃ-a por esta zona. Lo que no me esperaba era que me toparÃ-a con tu hijo; por lo que decidÃ- detenerme a saludarlo y se ha armado todo un lÃ-o.

Aquel visitante indeseable sonreÃ-a con malicia para ambos padres mientras que desde la punta de su parasol escurrÃ-a ese espeso lÃ-quido carmesÃ-. Y simultÃ¡neamente, a un lado de Ã©l, se apreciada la abertura creada en el establecimiento que hace unos segundos atrÃ¡s generÃ³ semejante escÃ¡ndalo; la misma que Ã©l debiÃ³ de haber creado tras deshacerse del pequeÃ±o Yato.

Quedaba claro que ese hombre no vivirÃ-a para presumir su cobarde acto, porque no sÃ³lo el samurÃ¡i se habÃ-a preparado para ponerlo en su sitio, sino tambiÃ©n el silencioso y temido pelirrojo. Ambos se movieron de su posiciÃ³n en cuestiÃ³n de segundos con un objetivo claro.

Â¿Pero quÃ© les obligÃ³ a detenerse a centÃ-metros de alcanzar su meta? Lo hizo lo que saliÃ³ disparado a toda marcha desde ese hoyo

inundado de escombros; eso mismo que se valiÃ³ de un limpio puÃ±etazo para mandar a ese Amanto a volar; ahora habÃ-a otra apertura en otro establecimiento.

â€”Ese ha sido tu mejor golpe hasta ahora, Kyohei â€”felicitÃ³.

El pequeÃ±o respiraba agitadamente, importÃ¡ndole poco tener la ropa completamente sucia y aquella herida en la cabeza que no dejaba de sangrarle y manchar el piso con su goteo.

â€”Â¡Ey, Â¿dÃ³nde estÃ¡ Shiho?! Dime que ella estÃ¡ bien â€”se agachÃ³ frente al pequeÃ±o, sujetÃ¡ndole por los hombros con fuerza.

â€”Papi, no hagas eso. Â¡Vas a lastimarlo! â€”pasmo mezclado con alegrÃ-a era lo que se reflejaba en las pupilas de ese hombre en cuanto vio el rostro de su hija. La peli plateada habÃ-a salido del mismo sitio que Kyohei, pero a diferencia suyo, no tenÃ-a ni un rasguÃ±oâ€”. Estoy bien, pero a cambio Ã©lâ€¦â€”su mirada se quebrÃ³ en cuanto vio el estado en el que estaba el pequeÃ±o Yato.

â€”Shiho, no deberÃ-as estar preocupÃ¡ndome de este modoâ€¦ No deberÃ-as salir corriendo sin pedirme permiso. Casi matas a tu padre de un coma diabÃ©tico â€”al diablo las apariencias, ya se encontraba cargando en brazos a la oji violeta como seÃ±al de lo angustiado que habÃ-a estado.

â€”Eso es porque no dejas de comer postres. El doctor dijo que tenÃ-as que cuidar tus niveles de azÃºcar.

â€”Tu madre va a pegar un grito cuando te vea en semejante estado â€”Kamui permanecÃ-a al lado de su descendiente. Ambos mantenÃ-an la mirada puesta en donde todavÃ-a permanecÃ-a su enemigo.

â€”Padre, tienes muchos enemigos.

â€”Es lo que sucede cuando te vuelves fuerte â€”expresÃ³, arrastrando su mano hasta la cabeza de Kyohei y darle un par de suaves palmadasâ€”. Pero creo que a ti no te ha importado mucho que digamos en ponerlos en su sitio.

â€”Si no soy capaz de vencer a un solo enemigo, no podrÃ© mantener a salvo a mamÃ¡, Â¿no lo crees? â€”esa simple frase fue como un crudo dÃ©jÃ vu para Kamuiâ€”. Tengo que cuidar de ella y Kazuya mientras tÃº estÃ¡s afuera trabajando â€”Â¿no era irÃ³nico que la historia estuviera repitiÃ©ndose nuevamente, pero ahora con su propio hijo?

â€”Tu madre es lo suficientemente fuerte como para protegerse a sÃ- misma y a ustedes dos. Y conociÃ©ndola, si te escucha decir algo asÃ- te castigarÃ¡ â€”le miraba desde el rabillo del ojo. En cierto modo es como si estuviera viÃ©ndose a sÃ- mismo hace tantos aÃ±os atrÃ¡s y claramente no le agradaba el hecho de que todo corriera por el mismo senderoâ€”. Y si eso no es suficiente ella tiene a ese viejo inÃºtil, al resto de la tripulaciÃ³n, a esos monstruosos perros y a mÃ-, para hacerlo.

â€”En eso tienes mucha razÃ³n â€”agregÃ³ con una gran sonrisa en sus labios.

â€”Oi, oi, Â¿no habrÃ¡ problema que lo dejemos allÃ-? PodrÃ-a despertarse y atacar de nuevo â€”Sakata se aproximÃ³ hasta Kamui.

â€”Me encargarÃ© de que no vuelva a meterse en mi camino.

â€”Ey, no lo hagas en frente de estos niÃ±os â€”musitaba el samurÃ¡i.

â€”Entonces llÃ©vatelos de aquÃ-.

â€”Â¡Ese no es el punto!

Repentinamente oyeron un par de pisadas a sus espaldas, deteniÃ©ndose a cosa de nada de sus posiciones. Â¿Se trataba de quienes estaban imaginÃ¡ndose? Si era asÃ-, Â¿cÃ³mo habÃ-an dado con ellos tan fÃ¡cilmente si la ciudad era tan grande?Â¿Es que esas mujeres tenÃ-an un excelente olfato para detectar cuando sus retoÃ±os estaban en peligro y sus estÃºpidos maridos se metÃ-an en problemas?

â€”Al principio quisimos creer que no se trataba de ninguno de ustedes dos â€”Tsukuyo fue la primera en hablar. Y aunque su tono era calmo, eso no engaÃ±arÃ-a a quien ya llevaba viviendo tantos aÃ±os con ella.

â€”Pero veo que les hemos dado demasiad crÃ©dito â€”allÃ- estaba Oshin con esa mirada fresca y potencialmente peligrosaâ€”. Kamui, Â¿quieres explicarme por quÃ© razÃ³n mi precioso hijo estÃ¡ cubierto de sangre y tiene todos esos raspones?Â¿QuÃ© te he dicho de que lo involucres en tus combates?

â€”Â¡M-MamÃ¡, no es lo que estÃ¡s pensando! â€”Kyohei literalmente corriÃ³ hasta la pelinegra, abrazÃ¡ndola desde la cinturaâ€”. Shiho y yo nos alejamosâ€¦y despuÃ©s un hombre malo apareciÃ³ y quiso lastimarla. Entonces yo no se lo permitÃ- y las cosas terminaron de este modoâ€¦ PapÃ¡ no ha tenido nada que ver en todo esto.

â€”Te he dicho miles de veces que dejes de encubrir a tu padre â€”soltÃ³ son severidad. Aunque terminÃ³ suavizÃ¡ndose en cuanto vio ese rostro afligidoâ€”. De todo lo que tenÃ-as que heredarle, tenÃ-a que ser esa carita manipuladora â€”suspirÃ³ y le dedicÃ³ una sonrisa, indicÃ¡ndole que todo estaba bienâ€”. Vamos, tenemos que atender tus heridas.

â€”Â¿Podemos comprar un pastel de camino? Se me ha abierto el apetito â€”decÃ-a campante tras haber sido tomado de la mano por Oshin.

â€”Disculpa por haberte dejado con tu irresponsable y estÃºpido padre â€”la rubia ya tenÃ-a a su hija en sus brazos y miraba despectivamente a su marido; ese que estaba sobre el suelo lleno de kunais. Tal vez Ã©l serÃ-a quien mÃ¡s ayuda mÃ©dica necesitarÃ-aâ€”. IncreÃ-ble que un niÃ±o de seis aÃ±os sea mucho mÃ¡s responsable y cuide mejor de Shiho que su propio padre.

â€”..T-Te agrego que es un maldito Yatoâ€¦

â€”Espero que la casa estÃ© de pie cuando regresemos, Kamui â€”ahora su acusadora mirada estaba en su compaÃ±ero.

â€”Vi un excelente lugar para comer. PodrÃ-amos ir allÃ-.

â€”Â¡No me cambies el maldito tema, estÃºpido troglodita!

â€”Si te enfadas tanto, serÃ¡ malo para tu salud.

â€”TÃº eres el motivo por el cual yo me enojo en primer lugar â€”ni casados cesaban sus riÃ±as verbales.

â€”Ciertamente nada ha cambiado entre estos dos desde que los conozco â€”hablaba Sakata despuÃ©s de haber vuelto al mundo de los vivos.

â€”Por cierto, iremos a comer todos juntos a la casa de Kagura â€”mencionaba Oshin para cierto desconsiderado hombreâ€”. Y ni se te ocurra escaparte, porque te encontrarÃ© y arrastrarÃ© tu humanidad hasta allÃ-.

â€”Nosotros tambiÃ©n iremos, Gintoki. AsÃ- que ni pienses en irte al Pachinko ahora que ya no tienes que cuidar de tu hija.

Como no queriendo la cosa aquel par de irresponsables padres terminaron accediendo a las amables peticiones de sus mujeres. Y en poco tiempo se encontraron dentro de la cÃ³moda residencia de la pelirroja; una que resultaba innecesariamente espaciosa para las pocas personas que allÃ- vivÃ-an.

No les sorprendiÃ³ no ser recibidos por nadie. De hecho la costumbre radicaba en entrar sin pedir autorizaciÃ³n y dirigirse hacia el lugar en el que podrÃ-an encontrarse: en el comedor. Â¿Pero cuÃ¡l fue su extraÃ±eza al no hallar mÃ¡s que los platos puestos en la mesa y aquella caja de pastel que recientemente habÃ-a sido dejada por Tsukuyo?

â€”Tal vez salieron a comprar mÃ¡s cosas â€”fue lo que decÃ-a Oshin tras dejar a Kazuya en el piso y buscar algo con lo cual iniciar la curaciÃ³n de su otro hijoâ€”. No te castigarÃ© en esta ocasiÃ³n porque has hecho un buen gesto protegiendo a la hija de Gintoki.

â€”Es el deber de un hombre proteger a las mujeresâ€¦Porque suelen ser mÃ¡s dÃ©biles y esas cosas â€”alguien no gustaba de decir cosas bochornosas y optaba por mirar en otra direcciÃ³n mientras su madre le despojaba de sus ropas superiores.

â€”Sigues siendo tan penoso â€”el que abrazara a Kyohei no ayudaba mucho que digamos. El pobre se sentÃ-a avergonzado.

â€”Â¡MamÃ¡, no hagas eso, no soy papÃ¡! â€”vociferaba con un creciente sonrojo en sus mejillas.

â€”Los dos tenÃ-an que ser tan ariscos. DeberÃ-an aprender a Kazuya â€”es que el pelinegro estaba abrazado del costado de su madre.

â€”Menos mal que estÃ¡s a cargo de la educaciÃ³n de esos niÃ±os. No quisiera saber quÃ© serÃ-a de ellos si fuera ese idiota quien los criara â€”versaba el peli plateado.

â€”Oh, tal parece que ya han llegado â€”Tsukuyo recibiÃ³ con una

sonrisa a quienes estaban de pie bajo la puerta con serpentinas y toda lo necesario para las fiestas
sorpresas.

â€”Â¡Gin-chan!

â€”Â¡Gin-san!

â€”Â¡Jefe!

â€”Â¡Felicidades por el nacimiento de tu prÃ³ximo hijo!
â€”congratularon Kagura, Shinpachi y Okita en perfecta
armonÃ-a.

4. LecciÃ³n 4

Â¡Buenas noches! Vengo aquÃ- a dejarles un capÃ-tulo cortito antes de irme a dormir y lidiar con mi realidad sabatina XD Estoy segura que al final quedarÃ¡n igual que Oshin y el resto jojo. Saludos, Â¡tengan un lindo fin de semana y nos andamos leyendo!

***I love Okikagu.- **Estas mujeres son de armas tomar XD Y bueno, una parte de tu deseo se cumpliÃ³ y creo que Kamui volverÃ¡ a dejarte impactada.

***Jugem.- **La verdad es que sÃ-, pobre y mÃ¡s como la dejan en este capÃ-tulo lol Y ya verÃ¡s lo de Kagura.

***Lu89.- **Y amarÃ¡s este tambiÃ©n.

***Mitsuki.- **Ya me dirÃ¡s cÃ³mo quedas despuÃ©s de esta actualizaciÃ³n XD DirÃ© que Gintoki es vengativo.

***Okita Kagura.- **Y seguramente continuarÃ¡s riÃ©ndote
XD

LecciÃ³n 4

Las familias pequeÃ±as estÃ¡n pasadas de moda

Â¿HabÃ-a escuchado bien?Â¿En verdad esos tres no estaban jugando al soltarle una broma como esa solamente para ver el gesto que invadÃ-a todo su rostro?Â¿Por quÃ© era el Ãºnico que se encontraba riendo estruendosamente intentando escapar de la realidad? Tal vez despuÃ©s de que fuera violentamente golpeado por su mujer todo le quedarÃ-a mucho mÃ¡s claro.

â€”Â¡Â¿CÃ³mo que voy a ser padre de nuevo?! â€”exclamÃ³ con pavor desde el suelo, mientras continuaba siendo golpeado por la rubiaâ€”. Nadie me dijo que el dÃ-a de los inocentes se habÃ-a adelantado. Â¿Por quÃ© hacen esta clase de bromitas de mal gusto a personas que les puede subir el azÃºcar de un momento a otro? Ahora dÃ-ganme dÃ³nde estÃ¡ la cÃ¡mara escondida.

â€”Gin-san, sÃ© que es difÃ-cil para un adulto como tÃº que piensa como un niÃ±o, pero la verdad es que serÃ¡s padre de nuevo y esperemos que esta vez sÃ- sepas comportarte â€”Shinpachi miraba seriamente al samurÃ¡i. Es que seguÃ-a sorprendido de que ese hombre todavÃ-a no madurara.

â€”Gin-chan, si sigues por ese camino, Shiho-chan te odiara. Incluso ese pequeÃ±o que estÃ¡ creciendo en la barriga de Tsukki te mirarÃ¡ feo y no dudarÃ¡ en abandonarte cuando te conviertas en un viejo decrepito y enfermizo. AsÃ- como hizo el hijo de Kenshin durante las OVA's â€”Kagura, tan adorable con sus comentarios.

â€”Jefe, debiÃ³ de haber sido mÃ¡s cuidadoso para no sembrar su semilla por segunda ocasiÃ³n â€”mencionaba Sougo.

â€”Â¡No quiero escuchar eso del idiota que estuvo a punto de anotar un Home Run en su primera carrera! Â¡De hecho deberÃ-a prohibirte rotundamente que estÃ©s siquiera cerca de Kagura! â€”porque su complejo de padre no se habÃ-a minimizado con los aÃ±os. Ahora se encontraba zarandeando a Okita como trapo viejoâ€”. Â¡A los imbÃ©ciles como tÃº deberÃ-a prohibÃ-rseles andar sueltos por la calle sin antes no haber sido castrados!

â€”Tal vez si lo hubieras hecho contigo mismo no tendrÃ-as este "pequeÃ±o" problema en manos â€”alguien amaba echarle sal a las heridas.

â€”Â¡Que te calles, que te calles, que nada de eso es real!

â€”Veo que no ha cambiado en lo mÃ¡s mÃ-nimo â€”comentaba Oshin mirando la escenaâ€”. Pero lo que mÃ¡s me sorprendiÃ³ es que ustedes dos hayan terminado viviendo bajo el mismo techo.

â€”Hmpâ€¦ No es algo que me agrade. Solamente lo hago para ahorrar dinero de la renta. Tampoco es como si lo considerara como una pareja o algo por el estiloâ€¦ No es mÃ¡s que un estÃºpido cabeza de coco â€”espetaba Kagura, agitando su larga y sedosa cabellera.

â€”Seguramente no le hizo gracia alguna a tu padre o a Gintokiâ€¦

â€”De hecho me visita demasiado seguido. Por lo que es sumamente molesto â€”es que las venitas de enfado le saltaban solasâ€”. Ya no soy una niÃ±ita por la que deba estarse preocupando. DeberÃ-a estar cuidando de sus nietos y no metiÃ©ndose en mi camino.

â€”Â¡TÃ-a Kagura! â€”y hablando de ellos. AllÃ- estaban ese par lanzÃ¡ndosele encima; era claro que con la fuerza que tenÃ-an, la tumbarÃ-an y se llevarÃ-an una pared de paso.

â€”Oh, Kyo-chan, Kazu-chan, Â¡han crecido mucho desde la Ãºltima vez que los vi! â€”nada como un amoroso abrazo de su tÃ-a favorita. Menos mal que los habÃ-a soltado o los hubiera asfixiadoâ€”. Â¿Se han portado bien?Â¿Han hecho enfadar a su estÃºpido padre? Siempre pueden practicar sus golpes con Ã©l.

â€”Deben controlarse cuando saluden a la gente â€”les llamÃ³ la atenciÃ³n la pelinegra. Es que ya habÃ-an conectado el comedor con la sala sin esfuerzo algunoâ€”. No destruyan la casa de su tÃ-a.

â€”Vamos, no seas tan dura con ellos. Son unos niÃ±os y siempre se portan bien cuando me visitan â€”si era clara la razÃ³n por la que ese par de chiquillos le tenÃ-an tanto cariÃ±oâ€”. Al que deberÃ-as

educar mejor deberÃ-a ser a mi estÃºpido hermano. Ã‰l sÃ- merece que lo golpees, Â¿verdad Kyo-chan, Kazu-chan?

â€”Â¡SÃ-! â€”exclamaron a la par esos pequeÃ±os.

â€”Mami, Â¿es cierto que tendrÃ© un nuevo hermanito? â€”Shiho estaba muy emocionada por la noticia que estaba destruyÃ©ndole el mundo a su padreâ€”. Â¿De verdad?Â¿CuÃ¡ndo nacerÃ¡?

â€”AsÃ- es, pronto un nuevo hermanito llegarÃ¡ a nuestra familia â€”nada como una Tsukuyo amorosa que se encontraba acariciando la cabeza de su hijaâ€”. En unos meses estarÃ¡ con todos nosotros.

â€”Â¡QuÃ© bien! â€”levantÃ³ sus manos al aire y dio un par de saltitosâ€”. Mi deseo se hizo realidad.

â€”Â¿De quÃ© hablas? â€”cuestionaba con interÃ©s, Sakata.

â€”TÃ-a Kagura me dijo que si pides un deseo cuando soplas las velitas de tu pastel de cumpleaÃ±os, este se hace realidad â€”relataba seriamenteâ€”. Entonces asÃ- lo hice unos meses atrÃ¡s cuando cumplÃ- aÃ±os... Â¡Y se me concediÃ³!

â€”Ciertamente se hizo realidad â€”susurraba Shinpachi.

â€”Entonces esa fue la razÃ³n por la que salieron de viaje una semana despuÃ©s, Â¿cierto? â€”esa pequeÃ±a miraba a sus dos progenitores y estos comenzaron a sentirse nerviososâ€”. Salieron de la ciudad porque fueron a buscar a mi nuevo hermanito o hermanita; y demoraron tanto porque no sabÃ-an cuÃ¡l elegir, Â¿verdad?

â€”Claramente se fueron de viaje para encargar a tu hermanito. Sin embargo, no creo que hayan tenido muchas opciones en los modelos a elegir â€”hablaba Sougo para Shihoâ€”. Pero descuida, si no te gusta tu futuro hermanito, siempre puedes pedirles que encarguen otro. Seguramente ninguno de ellos objetarÃ¡ â€”alguien era perverso y se encontraba a nada de corromper la inocente percepciÃ³n que tenÃ-a una niÃ±a sobre el cÃ³mo venÃ-an los bebÃ©s a este mundoâ€”. Hacer un hijo es un proceso divertido y fÃ¡cil. Cualquiera puede hacerlo.

â€”Â¿De verdad? â€”la peli plateada estaba fascinada por la idea.

â€”Â¡Maldito deja de contaminar a mi hija con tu perversidad y esas ideas lascivas! â€”Sakata estaba de nuevo dÃ¡ndole un estate quieto al castaÃ±o.

â€”Ignora todo lo que ese idiota te ha dicho, Shiho â€”pedÃ-a Tsukuyo a su hijaâ€”. EstÃ¡ claro que los niÃ±os son encargados vÃ-a internet y el tiempo de envÃ-o es de nueve meses.

â€”Pero ya hablando en serioâ€¦Â¿de verdad estÃ¡s embarazada? â€”alguien claramente seguÃ-a en una negaciÃ³n profunda.

â€”Bueno, de no serlo no hubiÃ©ramos comprado esto â€”Oshin sacÃ³ el pastel de su envoltorio y se lo mostrÃ³ al peli plateadoâ€”. Mira que ha quedado muy bonito.

â€"PapÃ¡ de Nuevo" â€"leyÃ³ al tiempo que veÃ-a el bonito pastel que tenÃ-a de decoraciÃ³n dos pares de zapatitos, unos rosados y otros azulesâ€". De modo que esa era la razÃ³n por la que estabas subiendo de peso â€"reÃ-a nerviosamenteâ€". AsÃ- que padres otra vez, Â¿no?

â€"Al menos no escapÃ³ â€"comentaba Shinpachi.

â€"Â¿Sucede algo, Kyohei? â€"interrogaba la madre a quien se habÃ-a quedado muy calladito de repente junto a su hermano menor.

â€"Â¡Kyohei y yo queremos un nuevo hermanito! AsÃ- que encarguen uno â€"prorrumpiÃ³ jovialmente el pelinegro viendo a sus padres.

Kamui se quedÃ³ completamente callado, viendo con extraÃ±eza a ese par y hasta cierto punto los tomÃ³ a broma como para sonreÃ-rles tranquilamente. Oshin por su lado tenÃ-a la misma expresiÃ³n que cuando Gintoki supo que iba a ser padre.

â€"N-No es tan fÃ¡cil como ustedes creen â€"soltÃ³ la madre a ese par.

â€"Pero el tÃ-o Okita dice que es muy fÃ¡cil de hacer â€"alegaba Kyoheiâ€". Y no creo que sea difÃ-cil para ustedes dos.

â€"Hacerlos es fÃ¡cil, criarlos es lo difÃ-cil â€"intervenÃ-a el peli plateadoâ€". Â¿No creen que estÃ¡ bien con ustedes dos? Piensen en su madre que tiene que cocinarles cantidades industriales de comida diariamente, que debe lavar su ropa, que tiene que mantener la casa limpia y todavÃ-a lidiar con su padreâ€¦ NiÃ±os, la vida no es tan simple como creen.

â€"Mmmâ€¦ Ya sÃ©, pidÃ¡moslo en nuestro siguiente cumpleaÃ±os, Kazuya â€"proponÃ-a el mayor.

â€"Â¿TambiÃ©n podemos pedir una mascota? Mami no me deja jugar con Masamune.

â€"Â¡Y muchos dulces! â€"continuaba hablando el pequeÃ±o pelirrojo.

â€"Ey, los deseos de cumpleaÃ±os son limitados. No pueden pedir tantas cosas a la vez â€"Gintoki estaba agachado frente a ese par de Yato, viÃ©ndolos con seriedad, como si el tema que trataran fuera el mÃ¡s trascendental del mundoâ€". Deben elegir sabiamente quÃ© es lo que quierenâ€¦Miren dentro de su corazÃ³n y tendrÃ¡n la respuesta.

â€"Elegir una sola cosa es difÃ-cil â€"decÃ-a Kyohei.

â€"Los verdaderos hombres siempre saben quÃ© elegir, Kyohei-chan.

â€"Entonces, Â¡que sea un hermanito nuevo! â€"expresaron en completa armonÃ-a ese par sin quitar la mirada de sus padres.

â€"Bien, Â¿quÃ© es lo que tienen que decir, eh? â€"el muy cabrÃ³n de Gintoki ya estaba detrÃ¡s de ellos, viÃ©ndolos con una burla prÃ¡cticamente cÃ³mica. Alguien querÃ-a arrastrar a otro al hoyo al

que habÃ-a sido arrojado.

â€”Si quieren un perro, podrÃ-a dÃ¡rselos. Incluso los dulces. No obstanteâ€¦â€”Oshin sentÃ-a esas miradillas encima, como si en verdad desearan ver realizado su inesperado deseoâ€”â€¦Eso de un nuevo hermano, yo dirÃ-a queâ€¦

â€”Â¿Por quÃ© no? â€”hablÃ³ Kamuiâ€”. No tengo ningÃºn inconveniente con ello â€”Kyohei y Kazuya prÃ¡cticamente estaban brincando de gozo en compaÃ±Ã-a de Shiho por la respuesta aprobatoria de la persona menos esperada; esa misma que sonreÃ-a inocentemente y que dejÃ³ al resto de los adultos en completo shock.

5. LecciÃ³n 5

Â¡Hola, ya regresÃ©! XD Solamente dirÃ© que el Kamaho siempre nos sorprende y esta vez de gratas maneras (?). Â¡Disfruten y nos andamos leyendo!

***I love OkiKagu.- **Esta vez te quedarÃ¡s patidifusa XD Y tambiÃ©n conocerÃ¡s lo golosos que son ciertos sÃ¡dicos.

***Lu89.- **Oh sÃ-, son pareja y te enterarÃ¡s de que uno de ellos es bastante "amoroso". Ya me dirÃ¡s cÃ³mo quedaste tras leer.

***Catone.- **Ya quiero leer lo que opinarÃ¡s despuÃ©s de que leas el capÃ-tulo X'D

***Jugem.- **Kamaho nos dejarÃ¡ impactadas a todas, crÃ©eme lol

***Mitsuki.- **Y creo que mi nivel de genialidad crecerÃ¡ con este capÃ-tulo :D SÃ³lo dirÃ© que no me arrepiento de nada *huye*.

***Okita Kagura.- **Pues mira que no es tan tonto como creemos XD

LecciÃ³n 5

La violencia domÃ©stica no siempre es sinÃ³nimo de desacuerdo

â€”Â¡Â¿CÃ³mo que no tienes problema con ello, eh? â€”su inquisidora mirada se fue directo en Kamui. Es que se tenÃ-a que tener descaro para soltar algo como eso asÃ- como asÃ-.

â€”No en realidad.

â€”Eso es porque la mayor parte del tiempo te la pasas fuera de casa y no atendiendo a tus hijos â€”por cada palabra que decÃ-a enterraba mÃ¡s y mÃ¡s su dedo Ã-ndice sobre el pecho del Yatoâ€”. AsÃ- que no tienes derecho de decir nada.

â€”PapÃ¡ se quedarÃ¡ mÃ¡s tiempo en casa, Â¿verdad? â€”la buena propuesta de Kyohei recibiÃ³ la sonrisa aprobatoria de su madre.

â€”SÃ-, eso suena bien â€”complementaba Kazuya.

â€”Ya escuchaste a tus hijos, Kamui. Debes ponerles atenciÃ³n o crecerÃ¡n descarriados como tÃº â€”agregaba muy divertida la pelinegraâ€”. No creo que haya problema en que envÃ-en al otro escuadrÃ³n en vez del tuyo. Y de igual modo te seguirÃ¡n pagando.

â€”Eso significa que solamente me darÃ¡n las misiones secundarias. Y ahÃ- no hay nada interesante... â€”mascullaba el pelirrojo con cierta decepciÃ³n.

â€”No se puede tener todo en la vida â€”Oshin y su escaso tacto de toda la vidaâ€”. De modo que espero que sepas elegir sabiamente.

â€”Ella en verdad es...aterradora. De un momento a otro ha logrado poner a Kamui-san contra la pared...PrÃ¡cticamente le ha devuelto el golpe con un guante lleno de pÃºas â€”versaba Shinpachi sin apartar la mirada de la escena; aunque todos estaban igual.

â€”Tu hermano se ha vuelto bastante suave con el paso de los aÃ±os â€”se burlaba Okita.

â€”Cualquiera lo harÃ-a si te casas con una mujer como esa...PrÃ¡cticamente tiene a una temible tripulaciÃ³n a su servicio y si eso no te convence, tambiÃ©n a una manada de feroces perros â€”espetaba Gintokiâ€”. Y a todo eso sÃºmale su monstruosa fuerza.

â€”Eso les pasa por subestimarnos a nosotras las mujeres â€”inquiriÃ³ Kagura con una sonrisa bribonaâ€”. Ella hace muy bien en imponer sus reglas sobre mi estÃºpido y prÃ³ximamente calvo hermano.

â€”Es entendible que reaccione de esa manera si Ã©l se la pasa vagando por el universo â€”al parecer todas las damiselas presentes apoyaban a la pelinegra; asÃ- que mÃ¡s les valÃ-a estar callados a Sakata y compaÃ±Ã-a.

â€”Bueno, con dos tenemos suficiente â€”Kamui era muy fÃ¡cil de persuadir cuando ponÃ-an lo que mÃ¡s le apasionaba en juego.

â€”Â¡PapÃ¡! â€”claramente Kyohei se iba a quejar por su cambio de decisiÃ³nâ€”. No es necesario que...haya un nuevo hermanito o hermanita, con que te quedes en casa mÃ¡s tiempo es suficiente para nosotros y para mamÃ¡ â€”esas palabras tan sinceras calaron hondamente en quienes hace tantos aÃ±os atrÃ¡s estuvieron en un dilema parecido; ambos desearon tener a su padre en casa y ser de nuevo la feliz familia que en algÃºn momento fueron. Y aunque para Kamui no tenÃ-a el mismo peso sentimental que para Kagura, esa situaciÃ³n fue mÃ¡s que suficiente para que ella mirara con desdÃ©n a su hermano mayor.

â€”Esto se estÃ¡ poniendo...algo incÃ³modo. Â¿No lo creen? â€”es que Gintoki sentÃ-a la hostilidad entre esos dos pelirrojos.

â€”Creo que lo mejor que podemos hacer es cambiar de tema... â€”Shimura querÃ-a hablar de alguna trivialidad, pero nada se le ocurrÃ-a.

â€”Quita esa mirada de tu cara y ni se te ocurra â€”ahÃ- estaba Oshin jalando de la mejilla de su pareja con la fuerza suficiente para hacerle torcer el ceÃ±oâ€”. No quiero una disputa entre hermanos y menos frente a mis hijos.

â€”Siempre eres demasiado condescendiente con ella â€”obviamente se estaba quejando muy a su particular estilo.

â€”Y tÃº no maduras despuÃ©s de tanto tiempo â€”le soltÃ³ y se cruzÃ³ de brazosâ€”. Me encargarÃ© de convencer a su padre para que se quede mÃ¡s tiempo, asÃ- que quiten esas caras y vayan a jugar con Shiho.

â€”Las negociaciones de mamÃ¡ siempre son exitosas, Kazuya. AsÃ- que no tenemos nada de quÃ© preocuparnos â€”y con esa promesa en el aire esos tres niÃ±os salieron corriendo a toda marcha.

â€”Â¿CÃ³mo creen que vayan a resolverlo? â€”el peli plateado observaba a esos dos Yato. Ambos se veÃ-an serios que en cualquier momento podrÃ-an disponerse a pelear.

â€”Me preocupa la casa â€”Shinpachi y sus prioridades.

â€”Creo que lo mejor serÃ-a que saliÃ©ramos huyendo de aquÃ- â€”Sougo mirÃ³ como ese par ya habÃ-an sacado sus paraguas y eso no significa nada bueno.

â€”Â¡No lo hagan!Â¡Ni se les ocurra ponerse a pelear aquÃ- mismo! Existen mÃ©todos menos destructivos para llegar a un acuerdo â€”Gintoki como el mayor de todos tenÃ-a que imponer el orden aunque pudiera costarle la vida.

â€”Tsukki a este paso te volverÃ¡s una madre solteraâ€¦ Ese niÃ±o que crece en tu panza nunca tendrÃ¡ la desgracia de conocer a su estÃºpido padre.

â€”Kagura-chan, no digas cosas tan macabras como esas por favor.

â€”Nunca dije que fuÃ©ramos a pelear, Gintoki â€”hablaba la Yato, viÃ©ndolo con extraÃ±ezaâ€”. Ã‰l y yo veamos a hablar tranquilamente como los adultos civilizados que somos â€”y mientras iba diciÃ©ndolo, por otro lado se encontraba jalando del brazo a Kamuiâ€”. Â¿Verdad querido?

â€”Ciertamente cuando comienzas a comportarte de este modo significa que estÃ¡s muy enojada y no solucionaremos esto de buena manera~

â€”Â¡Â¿Y por quÃ© demonios te alegras tanto si sabes lo que va a pasar?! â€”le gritaba Sakata.

â€”Porque serÃ¡ divertido~ â€”mencionÃ³ casi con melodÃ-aâ€”. La Ãºltima vez que me enfrentÃ© a ella seriamente fue hace unos cinco aÃ±os â€”su gozosa sonrisa estaba impregnada en sus labios mostrando todo su esplendor; en verdad que se le estaba viendo motivadoâ€”. AsÃ- que no desaprovecharÃ© la oportunidad.

â€”Â¿Vas a estar bien? â€”preguntÃ³ preocupada Kagura a su

cuÃ±adaâ€”. Es un imbÃ©cil y puede llegar a perder el control.

â€”Descuida, la primera y Ãºltima vez que perdiÃ³ el control peleando contra mÃ- fue hace bastante tiempo â€”relatÃ³ intentando darle tranquilidad a la oji azulâ€”. AdemÃ¡s, es un modo de persuadirlo y obtener lo que quiero.

â€”Incluso ahora sigo preguntÃ¡ndome por quÃ© lo preferiste a Ã©l sobre el rubiecito â€”con esas hermanas no se requerÃ-an enemigos.

â€”Supongo que me contagiÃ³ su estupidez â€”indicÃ³ con un gesto socarrÃ³nâ€”. Â¿Crees que podrÃ-a encargarte a esos dos por unas horas?

â€”Descuida, su tÃ-a Kagura se encargarÃ¡ de cuidarlos â€”y mientras lo iba diciendo, cierto castaÃ±o ponÃ-a mala cara ante tal hecho.

â€”Oshin-chan, deberÃ-as dejar a tus retoÃ±os en manos de Kagura-chan todas las veces que puedas. AsÃ- tÃº podrÃ¡s tener tus horas de esparcimiento â€”Gintoki siempre tan comprensivoâ€”.Â¿ No lo crees, Okita-kun? A ti tambiÃ©n te harÃ¡ bien convivir con esos preciosos niÃ±osâ€¦â€”sÃ-, el malvado estaba asegurÃ¡ndose de no volver a dejar a solas a ese par de hormonales.

â€”Una madre ejemplar como ella no permitirÃ-a dejar el cuidado de sus adorados hijos en manos de nadie mÃ¡s. Estoy seguro que atesora cada instante que tiene a su lado â€”Sougo tambiÃ©n podÃ-a ser astuto si se lo proponÃ-a.

â€”Â¿Por quÃ© demonios se han puesto a pelear ustedes dos? Son ellos los que van a arreglar sus diferencias de ese modo â€”expresaba Shimura sin despegar su atenciÃ³n de quienes estaban rodando sobre el suelo mientras se golpeaban y maldecÃ-an simultÃ¡neamente.

â€”Nos vemos despuÃ©s~ â€”Kamui hizo un ademÃ¡n tras abandonar la habitaciÃ³n junto con su esposa.

â€”Tienes que ganarâ€¦ Â¡Debes hacerlo por el honor de todos los hombres que luchan dÃ-a a dÃ-a por mantener firmes sus ideales frente a sus esposas...!Â¡TÃº debes ser la inspiraciÃ³n para todos aquellos que todavÃ-a temen levantarle la voz a sus mujeres, para todos esos pobres diablos que no saben decir no y sÃ³lo les toca caminar por el sendero de la amargura mientras recuerdan la hermosa Ã©poca que tuvieron cuando fueron solterosâ€¦! Yo te apoyo desde aquÃ-.

â€”Â¿De quÃ© demonios estÃ¡s hablando, Gin-san?Â¿Por quÃ© parece como si estuvieras exteriorizando tu vida?Â¿Es que extraÃ±as tanto tu vida buena para nada de antes?Â¿No serÃ¡s tÃº el que quiere luchar por sus supuestos derechos y libertad?

â€”Esperemos que no destruyan la ciudad â€”era lo Ãºnico que pedÃ-a Tsukuyo.

â€”Tal vez deberÃ-amos apostar en quiÃ©n serÃ¡ el ganador â€”Kagura y sus brillantes ideas.

â€”Â¿Se han ido mis padres? â€”Kyohei habÃ-a regresado y no encontrÃ³

por ningÃºn lado a sus progenitores.

â€”No quiero que te asustes, pero tus padres fueron a arreglar sus problemas como sÃ³lo los Yato salvajes pueden hacerlo â€”exponÃ-a Sakata para el crÃ-oâ€”. Pero descuida, la violencia domÃ©stica siempre estÃ¡ a la orden del dÃ-a.

â€”Â¿Se han ido a pelear?

â€”Digamos que sÃ-.

â€”Oh, eso es igual que aquella vezâ€¦

â€”SÃ-, uno de los dos regresarÃ¡ con el orgullo destrozado y ustedes deberÃ¡n como buenos hijos, hacerle olvidar ese mal trago al perdedor â€”cierto peli plateado deberÃ-a de dejar de meterse con los hijos ajenos.

â€”DespuÃ©s de que tuvieran violencia domÃ©stica, me enterÃ© que tendrÃ-a un hermanito...Y fue asÃ- como llegÃ³ Kazuya â€”relatÃ³ con cierto entusiasmo.

â€”Â¿Eh? â€”espetaron con espasmo creciente los mayores ahÃ-presentes.

â€”Eso significa que mamÃ¡ y papÃ¡ han ido por mi nuevo hermanito â€”alguien estaba muy contento por elloâ€”.Y papÃ¡ pasarÃ¡ mÃ¡s tiempo en casa.

â€”Â¡Â¿Ehhhhhhh?! â€”todos cayeron en cuenta de lo que realmente estaba pasando tras esa simple pero comprometedora y trascendental confesiÃ³nâ€”. Â¡Eso significa que...! â€”no existÃ-an palabras suficientes para describir los semblantes de cada uno de ellos; prÃ¡cticamente lucÃ-an como el cuadro de la Guernica de Picasso.

â€”Ciertamente ha llegado la hora del conejito feliz â€”murmurÃ³ Gintoki con cierta picardÃ-aâ€”. Â¡Esperen un momento! â€”parÃ³ su parloteo de repente ante la revelaciÃ³n que llegÃ³ a su menteâ€”. Ã‰l dijo que volverÃ-an en unas horas...Â¡Uno no demora tanto tiempo en eso!

â€”Claramente estÃ¡ alardeando, jefe. No se podÃ-a esperar menos del hermano imbÃ©cil de la china â€”era extraÃ±o para las cosas en las que esos dos estaban de acuerdo.

â€”Gin-san, Okita-san, me temo que Kamui-san juega en las ligas mayores.

6. LecciÃ³n 6

SÃ-, soy yo de nuevo. Es un milagro XD Es que al ser cortitos, pues no sufro tanto en escribirlos. AdemÃ¡s, creo que cada vez salen mÃ¡s largos jajaja. En fin, para quienes estaban preocupados por Shinpachi, ya pueden respirar en paz :D

***Catanoe.- **Se le llama tener imaginaciÃ³n sexy XD No te sientas mal por Shinpachi, Ã©l ya es feliz pero tÃº no lo sabÃ-as aÃºn.

***Jugem.- **Ahora serÃ¡ Shinpachi el que te deje de ese modoâ€¦Y sÃ-, ese trÃ-o de idiotas no tienen mÃ¡s elecciÃ³n que obedecer lo que les diga sus esposas.

***Mitsuki.- **Y hablando de los Syxâ€¦Â¿Los has extraÃ±ado? Â¡Pues no debes seguir con ese sentimiento en tu kokoro! Oshin siempre ha sido de armas tomar XD Nunca se dejÃ³ del Kamaho.

***Lu89.- **Pues no sÃ© si decir si la cosa se pone mÃ¡s interesante o caÃ³tica, sÃ³lo sÃ© que hasta Gin-chan se queja de lo que escribo XD

***I love Okikagu.- **La gula es pecado, pero se lo perdonamos lol Y sÃ- eh, Â¿quiÃ©n dirÃ-a que se volverÃ-a tan mandilÃ³n? XD Sin duda le sacÃ³ cosas a su papi el peladoâ€¦Los Ãºnicos que estÃ¡ disfrutando del dÃ-a son Kamui y Oshin, el restoâ€¦sufrirÃ¡ de todo.

LecciÃ³n 6

Los hijos a veces no heredan los malos hÃ¡bitos de sus padres

HabÃ-a muchas preguntas cruzando por su cabeza en cuanto contemplÃ³ que su delicada florecilla se encontraba en la copa mÃ¡s alta del Ã¡rbol de cerezo de la casa, plÃ¡cidamente sentada, saludÃ¡ndole y con una sonrisa de oreja a oreja.

Â¿CÃ³mo habÃ-a llegado hasta allÃ-?Â¿Por quÃ© estaba tan feliz de encontrarse tantos metros lejos del piso?Â¿Es que querÃ-a matar a su padre de un susto?Â¿Y por quÃ© ese par de niÃ±os se veÃ-an tan inocentes sentados bajo la copa del cerezo mientras comÃ-an un par de rebanadas de pastel que a saber en quÃ© instante robaron? Todo era demasiado sospechoso.

â€”Â¡Ey, ustedes dos!Â¿CÃ³mo es que Shiho llegÃ³ hasta allÃ¡ arriba? â€”les gritÃ³ Gintoki a ese par de Yatos que estaban comiendo muy a gusto.

â€”Ella querÃ-a subir â€”Kazuya respondiÃ³ con la boca llena y un montÃ³n de crema batida alrededor de su boca; estaba a nada de convertir sus ropas en un batidillo.

â€”AsÃ- que la ayudÃ© a que llegara â€”hablaba Kyohei tranquilamenteâ€”. Fue muy fÃ¡cil hacerlo. Solamente la arrojÃ© y llegÃ³.

â€”Â¡Â¿Se atrevieron a lanzar a mi hija como si fuera una vil bola de estambre?!Â¿Les gustarÃ-a que su tÃ-o Gin-chan los aviente hacia el tejado?Â¿Quieren ver la estratosfera? â€”ese par se miraron y sonrieron. Pareciera como si sus amenazas fueran incentivos para ellos.

â€”Me pregunto si podrÃ¡s lanzarme tan alto como papÃ¡ â€”el mayor se acercÃ³ hasta el peli plateado. Es que Ã©l estaba muy dispuesto a dejar que el samurÃ¡i hiciera lo que habÃ-a dichoâ€”. Tal vez sea posible, porque dicen que eres fuerte.

â€”Â¿CÃ³mo que tu padre te lanza?Â¿QuÃ© clase de infancia estÃ¡

creando en ustedes? Creo que es mala idea que Ã©l pase mÃ¡s tiempo con todos ustedes. Literalmente podrÃ-a romperlos si se distrae y no los atrapa â€”ahora supo que su ultimÃ¡tum se les resbalaba a ese parâ€”. Bueno, supongo que me ha dado un poco de curiosidadâ€¦

â€”Gintoki, recuerdo que te mandÃ© a buscar a nuestra hija, asÃ- que explÃ-came, Â¿por quÃ© razÃ³n te encuentras lanzando a ese niÃ±o como si fuera un costal de patatas?

La persona menos adecuada habÃ-a aparecido en escena y no estaba viendo con buenos ojos que Sakata se encontrara lanzando al aire al pelirrojo cada vez con mÃ¡s fuerza, logrando alcanzar alturas notablemente peligrosas para un niÃ±o de tal edad. Aunque lo irÃ³nico es que ambos parecÃ-an estar divirtiÃ©ndose como si no fuera estÃºpidamente peligroso.

â€”Â¡Deja de ignorarme y de parecer que estÃ¡s disfrutando lo que estÃ¡s haciendo! â€”le gritÃ³ Tsukuyo antes de lanzarle toda esa serie de kunais que impactaron prÃ¡cticamente en toda la anatomÃ-a de su bueno para nada hombre.

â€”Ahora que sea mi turno, papi â€”pedÃ-a Shiho desde arriba. HabÃ-a estado viendo el espectÃ¡culo desde primera filaâ€”. Â¡MÃ¡ndame tan alto como a Ã©l!

â€”Â¿Por quÃ© razÃ³n mi hija estÃ¡ trepada allÃ-?Â¿Por quÃ© no has hecho nada para bajarla?Â¿Por quÃ© continÃºas lanzando a Kyohei como si quisieras que viera todo el vecindario?

â€”Â¡Oh, todo se ve perfectamente desde aquÃ-! â€”el Yato estaba prestando su atenciÃ³n a todo lo que veÃ-a a su alrededor cada vez que alcanzaba el punto mÃ¡s alto de la expulsiÃ³nâ€”. Por cierto, se acercan a enorme velocidad hacia acÃ¡.

â€”Â¿CÃ³mo dices? â€”le cuestionÃ³ en cuanto tuvo al chamaco de nuevo entre sus manos.

â€”SÃ-, que dos sujetos se aproximan hasta acÃ¡ con mucha prisaâ€¦ â€”y tan simple comentario alarmÃ³ por completo a esos dos padres. Es que podrÃ-a tratarse de una visita hostil y habÃ-a pequeÃ±as vidas que salvaguardarâ€”. Â¿Piensas enfrentarles? â€”le cuestionÃ³ tras bajarlo.

â€”Â¿Acaso ves a otro hombre que tenga las p****** suficientes para hacerlo? Los tÃ-os que estÃ¡n dentro de la casa comiendo pastel como fastidiosas princesas y mirÃ¡ndose al espejo para ver si son lo suficientemente bonitos para sus mujeres, no tienen la suficiente hombrÃ-a para hacerlo â€”expresÃ³ viÃ©ndose de lo mÃ¡s serioâ€”. AsÃ- que despreocÃºpate, que tu tÃ-o Gin-chan estÃ¡ a punto de patear traseros.

â€”Bueno, espero que lo hagas rÃ¡pidamente porque ellos ya han llegado â€”informaba Tsukuyo ya con su hija en brazos y ese par de niÃ±os a su costado; sÃ- que eran rÃ¡pidos.

Ese par no solamente se encontraban ya dentro del jardÃ-n, sino que se negaban a mostrar sus rostros y el resto de su apariencia. Y si esas capuchas no ayudaban a dilucidar la naturaleza de los polizontes, tal vez lo harÃ-an sus parasoles.

â€”Â¡Â¿CÃ³mo es que llegaron tan pronto?!Â¡Â¿Y por quÃ© tengo el presentimiento de que son amigos del sujeto que golpeaste en la maÃ±ana?!

â€”Algunas cosas no cambian, Â¿verdad? Sigues siendo tan ruidoso como siempre, Gintoki.

â€”Â¿Ah?Â¿CÃ³mo es que me conoces?

â€”Â¿Preguntas cÃ³mo? Si nos conocemos desde hace tiempo, inÃºtil â€”los ojos del samurÃ¡i se abrieron como platos soperos no sÃ³lo ante el insulto de una lengua tan viperina, sino tambiÃ©n por lo que estaba viendo a todo colorâ€”. Tal vez toda esa maraÃ±a de cabello ya terminÃ³ por oprimir la escasa materia gris que quedaba en tu cabeza.

â€”Â¡Ni de coÃ±a! â€”gritÃ³ el hombre conforme su mirada iba de ese femenino rostro a esa alba cabellera que llegaba a media espalda, pasando por las curvas propias de alguien que ha heredado buenos genes. SÃ-, frente a Ã©l tenÃ-a a una beldad peligrosaâ€”. Â¡Â¿Nana?!Â¡No pudiste haberte convertido en esto despuÃ©s de que eras de aquel modo!

â€”PensÃ© que cuando venÃ-as a la Tierra, tambiÃ©n los visitabas a ellos dos â€”el segundo se retirÃ³ todos esos ropajes, dejando apreciar perfectamente su apariencia.

â€”Â¡Raiko! â€”Kyohei fue el segundo en dejar en estupefacciÃ³n a Sakata. Â¿Es quÃ© no era retorcidamente irÃ³nico que el padre de ese niÃ±o no tragara al rubio mientras que este no tenÃ-a problema alguno con saludarlo tan animosamente como si fueran hermanos perdidos?

â€”Â¡Â¿C-CÃ³mo demoniosâ€¦?!Â¡Â¿QuÃ© ha pasado aquÃ-?!Â¡Â¿QuÃ© clase de futuro es este?!Â¡Â¿CÃ³mo fue posible que una mocosa tan sosa y sÃ¡dica se convirtiera en esto?!

â€”Se llama pubertad, idiota â€”le soltÃ³ con enfado la peli blanca.

â€”Â¡Â¿Y en quÃ© mundo cabe que Ã©l se lleve bien con el rival de su padre?!Â¡Â¿Es que pretende reclutarlo y hacer que odie lentamente a su propio padre como una manera de vengarse por quitarle a la mujer que amaba?! â€”Gintoki era el Ãºnico mortificado en toda esa reuniÃ³nâ€”. AdemÃ¡s, Â¿a quiÃ©n visitabas? Yo nunca te vi hasta hoy.

â€”Creo que no se dio cuenta en ese entoncesâ€¦

â€”Es un poco lento para estas cosas. Es su naturaleza â€”completÃ³ Tsukuyo a las palabras del blondo.

â€”Â¿Por quÃ© siento como si fuera el Ãºnico que no entiende nada de lo que estÃ¡ pasando aquÃ-?Â¿QuÃ© es esta sensaciÃ³n de sentirme excluido? Â¡Ey, no me ignoren mientras entran a la casa como si nada hubiera pasado!Â¡IrÃ© a quejarme con la persona que ha escrito este guiÃ³n tan confuso y le dejarÃ© muy claro que deje de jugar con mis sentimientos! â€”seguÃ-a chistando a la vez que les seguÃ-a detenidamente. Al parecer todos estaban dirigiÃ©ndose hasta la sala;

y fue entonces cuando todas las dudas que tenÃ-a le fueron resueltasâ€”. N-Noâ€¦puede ser verdadâ€¦

Es que sabÃ-a que esa Yato no se cortaba ni con sus palabras ni con sus acciones, y que cuando querÃ-a algo usualmente lo conseguÃ-a por las buenas o por las malas. Pero lo que acababa de hacer estaba mÃ¡s allÃ¡ del entendimiento humano; prÃ¡cticamente desafiaba la escasa lÃ³gica que existÃ-a en el mundo.

â€”Nana, ha pasado un tiempo desde que nos vimosâ€¦A-Aunqueâ€¦tal vezâ€¦deberÃ-as estar un pocoâ€¦

â€”Â¿Por quÃ©? Hace varios meses que no te veÃ-a y te he echado mucho de menos â€”un Shinpachi tendido sobre el suelo era lo de menos. Lo que interesaba era quiÃ©n le habÃ-a tumbado con un abrazo sorpresivo y lo estaba usando de tapete personalâ€”. SÃ© que tÃº tambiÃ©n me has extraÃ±ado.

â€”N-Noâ€¦es que no sea asÃ-. Es queâ€¦â€”el hombre tendrÃ-a sus casi veinticinco aÃ±os de edad pero eso de manejar al sexo opuesto cuando se le tiene tan cerca, empujando sus encantos contra su ser, todavÃ-a no lo llevaba muy bien.

â€”Â¡Â¿Q-QuÃ© demoniosâ€¦estÃ¡ pasando?!Â¡Â¿Desde cuÃ¡ndo tienen esta "clase de relaciÃ³n"?!Â¡Ella es seis aÃ±os menor que Ã©l! â€”a buena hora le salÃ-a lo moralista a Sakataâ€”. DeberÃ-amos llevar a que los arresten, a ambos, por perturbar la paz pÃºblica.

â€”Â¿QuÃ© hay de malo, Gin-chan? Ella ya es legal, por lo cual no hay delito â€”Kagura aportando sus sabias palabras desde tiempos inmemorialesâ€”. AdemÃ¡s, Â¿no estabas preocupado de que fuera a ser un CherryBoy toda su vida? Estoy completamente segura de que nunca mÃ¡s le volverÃ¡n a hacer burla por ser un virgen bueno para nadaâ€¦ Debe sentirse agradecido de que haya alguna mujer que le quiera hacer el "favorcito".

â€”Era una preocupaciÃ³n que tuve por aÃ±osâ€¦ Especialmente porque durante todo este tiempo nunca lo vi con ninguna mujer. Hasta pensaba que estaba adquiriendo "ciertas" manÃ-as y que por eso pasaba tanto tiempo fuera de casa visitando esos bares de dudosa procedenciaâ€¦ Pero al parecer solamente se estaba reservando para Nana-chan â€”Â¿en quÃ© momento pasÃ³ de angustiarse a lanzarle pedradas al de gafas?

â€”Â¡Â¿Ustedes nunca dejarÃ¡n de molestarme con eso, verdad?!Â¡Â¿Por quÃ© siguen sin superarlo despuÃ©s de que ha pasado tanto tiempo?!Â¡Â¿Creen que morirÃ-a solo y virgen?!

â€”Bueno, siendo sinceros, sÃ- â€”es que hasta Raiko se habÃ-a unido al bullying colectivo.

â€”â€¦En estos momentos los aborrezco profundamenteâ€¦

â€”Pero ahora que ya te has vuelto un hombre de verdad, Â¿por quÃ© no lo celebramos? Vayamos por unos buenos tragos â€”proponÃ-a Gintoki para Shinpachi, Okita y Raikoâ€”. Dejemos la tarea de cuidar a los niÃ±os a las mujeres.

â€”SÃ-, suena bien. DespuÃ©s de todo, alguien estaba muy impaciente y feliz por cuidar de sus queridos y adorables sobrinos â€”nada como

Sougo clavando su mirada recriminatoria en cierta pelirrojaâ€”. Es mÃ¡s, regresemos hasta maÃ±ana y pasemos por unos cuantos bares que conozco donde ofrecen maravillosa compaÃ±Ã-a.

â€”Oh, asÃ- que conoces esa clase de sitios, Okita-kun â€”el samurÃ¡i estaba motivÃ¡ndose.

â€”No se llevarÃ¡n a Shinpachi a ninguna parte â€”el que se apartara del pelinegro no era una buena seÃ±al. Y que estuviera apuntÃ¡ndoles con su paraguas tampoco les hizo sentir mejorâ€”. AdemÃ¡s, tenemos que encontrarlos.

â€”Â¿A quiÃ©nes se refiere? â€”cuestionaba Kagura a Raiko.

â€”Pues verÃ¡nâ€¦

El rubio no tuvo tiempo de terminar su oraciÃ³n cuando todos escucharon ese repentino y estrepitoso ruido; el mismo que provenÃ-a desde arriba y que les indicaba que debÃ-an moverse en la brevedad posible o el techo entero se les vendrÃ-a encima.

Y mientras Shimura estaba en completo espanto por ver parte de la casa completamente destruida, el resto observaba lo que habÃ-a causado el colapso del techado.

â€”Oh, mira, ahÃ- estÃ¡n.

â€”Â¡No me salgas con mierdas como esas!Â¡Â¿Pueden explicarme por quÃ© razÃ³n estÃ¡ este monstruoso perro corriendo libremente por Edo?! PodrÃ-a tragarse a unos cuantos incautos y crear caos y destrucciÃ³n â€”Sakata miraba el enorme y oscuro caninoâ€”. Â¿Por quÃ© siguen conservÃ¡ndolos en primer lugar?

â€”Porque son Ãºtiles dentro del campo deâ€¦ â€”de nada servÃ-a que el rubio le diera una explicaciÃ³n cuando la mitad del cuerpo de ese hombre se encontraba dentro de las fauces del Syxâ€”. Â¿QuÃ© he te dicho de comer cualquier cosa que encuentres en el suelo? EscÃºpelo o te harÃ¡ daÃ±o.

â€”Â¡Masamune! â€”allÃ¡ iban los crÃ-os de Kamui a apretujar al enorme perro negro.

â€”Â¿Y esos mocososâ€¦?Â¿Por quÃ© seguimos teniendo esta clase de visitas?Â¿QuÃ© es lo que tengo que hacer para tener un dÃ-a tranquilo? â€”espetaba Gintoki tras liberarse del amistoso agarre del perro. Seguramente a ese paso terminarÃ-a calvo.

7. LecciÃ³n 7

Â¡Buenas madrugadas! SÃ-, no son horas para estar en la computadora y menos actualizando, pero bueno, estaba motivada y como lleguÃ© tarde a casa, pues es lo que toca XD No me voy por las ramas mÃ¡s, asÃ- que disfruten y piensen en que existen personas con mala suerte y despuÃ©s estÃ¡n Gintoki, Sougo y Shinpachi lol

***I Love Okikagu.- **Pues mira que lo que le pasarÃ¡ al sÃ¡dico serÃ¡ casi tan malo como castrarlo XD Y sÃ-, Nana no dejarÃ¡ que su hombre se acerque a otras jajajaja. Y sobre Kamui, bueno, todavÃ-a tendremos que esperar.

***Lu89.- **AquÃ- tienes la continuaciÃ³n XD Aunque creo que te dejarÃ¡ un tanto impactada, especialmente por los nuevos crÃ-os que salen.

***Mitsuki.- **Â¿QuÃ© puedo decir? Los Syx son amor y los mejores aliados para nuestras protagonistas que deben soportar a sus idiotas hombres. CrÃ©eme, los amarÃ¡s mÃ¡s al tÃ©rmino de este capÃ-tulo lol

***Jugem.- **Ya sabes, los mega spoilers de Blood and Roses XD Sougo sin duda tendrÃ¡ un castigo ejemplar. Y crÃ©eme que hasta el momento tengo mis dudas sobre lo celoso que puede ser Kamui, pero si extrapolamos lo obseso que es cuando encuentra una presa interesante a las relaciones sentimentales, pues sÃ-, creo que podrÃ-a ser el mÃ¡s celoso-posesivo de todos :D

LecciÃ³n 7

Los niÃ±os son los mejores aliados de las mujeres

Esas pupilas carmesÃ- le observaban con interÃ©s, como si fuera un bichejo en peligro de extinciÃ³n del que solamente habÃ-an oÃ-do hablar a travÃ©s de las revistas. Y de algÃºn modo le hizo conmemorar a una persona en particular, a alguien que tambiÃ©n le mirÃ³ de ese mismo modo cuando lo conociÃ³ por primera vez. Â¿Pero es que podrÃ-an tratarse de los hijos de esa persona? Porque de ser asÃ-, esas cabelleras castaÃ±as no congeniaban mucho con la descriptiva fÃ-sica de la muchacha que tenÃ-a en mente.

â€”Â¿QuÃ© sucede?Â¿Por quÃ© te has quedado completamente callado, Gin-san? â€”cuestionÃ³ Shinpachi a su mayor; uno que tenÃ-a un semblante entre serio y abrumado.

â€”De ninguna manera una mujer tan libertina como ella podrÃ-a haberâ€¦terminado convirtiÃ©ndose en madre â€”ignorÃ³ por completo al de gafas y se centrÃ³ en el dilema que Ãºnicamente comprendÃ-a Ã©l y nadie mÃ¡s.

â€”Â¿De quiÃ©n demonios estÃ¡s hablando? â€”hablaba Kagura con ganas de atestarle un buen golpe en la nuca al peli plateado.

â€”Es decir, mÃ-renlos, son unos adorables gemelos que no lucen como si hubieran sido criados por un sÃºcubo interestelar que solamente piensa en sÃ- misma, que se la pasa creando armas de destrucciÃ³n masiva y que ve a los hombres como simples juguetes s******* que ocupa y desecha como vil basura para satisfacer su voraz apetito â€”dijo Gintoki sin dejar de mirar a esos dos callados niÃ±os mientras parecÃ-a estarle reprochando a alguien por algo que todos solamente podÃ-an intentar imaginarse.

â€”En realidad son mellizos â€”le corrigiÃ³ Nana.

â€”Â¿QuiÃ©n habrÃ¡ sido el pobre diablo que accediÃ³ a casarse con ella?Â¿QuÃ© pobre alma es la que tiene que cargar con ella y estos niÃ±os que bien podrÃ-an ser de otro? â€”es que todos ya estaban desesperÃ¡ndose con la actitud de Sakata hasta el punto en que a la pelirroja no le importÃ³ mucho el enterrar al pobre hombre en el suelo como si fuera una patata.

â€”Kagura-chan, deja de destruir la casa que la casera va a asesinarnos en cuanto vea lo que ha pasadoâ€¦ Ni de coÃ±a va a creernos que un perro infernal vino desde el espacio exterior y decidiÃ³ usar su casa como su patio de juegos â€”Shimura continuaba siendo, despuÃ©s de tantos aÃ±os, el Ãºnico responsable y moralista del grupo.

â€”Entonces, Â¿de quiÃ©n son esos dos? â€”Tsukuyo cuestionÃ³ a los Ãºnicos que sabrÃ-an darle la respuesta, porque su esposo continuaba.

â€”Son los hijos de Moka â€”la respuesta de Raiko creÃ³ conmociÃ³n en cada uno de los desinformados presentes; es que todos conocÃ-an a esa mujer y su particular personalidad y no podÃ-an relacionarla con esos dos niÃ±os.

â€”Ella y ser madre no pueden ir en la misma oraciÃ³n sin una negativa de por medio â€”murmuraba Kagura a la vez que parecÃ-a haber sido inmersa en un trauma severo del cual no escaparÃ-a fÃ¡cilmente sin requerir de numerosas terapias con el psicÃ³logo.

â€”Â¡Â¿De Moka-san?!Â¡Â¿En verdad alguien como ella se ha convertido en madre?!Â¡Pero siâ€¦.! â€”y entonces una incÃ³gnita mÃ¡s trascendental asediÃ³ la cabeza de Shinpachiâ€”. Â¡Â¿QuiÃ©n es el padre?!

â€”SÃ-¿ dÃ-gannos cuÃ¡l es el nombre del pobre desgraciado que terminÃ³ cayendo en las garras de esa maldita bruja destruye hombres â€”el de la permanente todavÃ-a seguÃ-a cacaraqueando pese a su condiciÃ³n.

â€”Ciertamente no me imagino a esa zorra siendo una buena madreâ€¦ Aunque si lleva a sus hijos por el sagrado camino del Bondange, tal vez no sea tan mala madre como todos pensamos â€”expresÃ³ Okita con una sonrisa sumamente maliciosa y en cierto modo miraba con perversiÃ³n latente a Kagura, como si estuviera mandÃ¡ndole un mensaje muy directo y sucio.

â€”Â¡Maldita escoria, deja de pensar en obscenidades y esas enfermizas fantasÃ-as que tienes!Â¡Un maldito pervertido como tÃº no debe tener derecho a reproducirse nunca en esta vida! â€”lo peor es que se encontraba golpeando la hombrÃ-a del castaÃ±o sin piedad; y tampoco es como si Sougo pudiera escapar, no despuÃ©s de que el Syx metiera en su hocico la mitad de su humanidad.

â€”â€¦El padre de esos niÃ±os es Abutoâ€¦â€”la peli blanca fue la segunda persona en crear de nuevo un estado de pasmo colectivo. Â¿Es que en algÃºn momento dejarÃ-an de reaccionar tan ridÃ-culo?

â€”Â¡Â¿QuÃ©â€¦..?! â€”gritaron a los cuatro vientos.

â€”Bueno, en cierto modo nos sorprendiÃ³ a todosâ€¦â€”expresaba el blondo para quienes se habÃ-an convertido en una versiÃ³n barata de Am Anfang de Eckert Heikoâ€”. CreÃ-amos que esos niÃ±os correrÃ-an peligro con una madre como Moka, pero gracias a Abuto no serÃ¡n malas semillas de esta sociedad. Hasta pensÃ¡bamos en quitÃ¡rselos cuando nacieron.

â€”Â¡Shinya, Rui! â€”al fin Kyohei habÃ-a decidido dirigirse hacia

ese par tras haber acariciado lo suficiente a su peludo amigoâ€”. Vayamos a jugar al jardÃ-n. Midamos fuerzas como la vez anterior.

â€”No suena mala idea, Kyo. DespuÃ©s de todo seguimos empatados â€”el chico de revuelta cabellera y flequillo lateral le sonreÃ-a con la misma intensidad que el pelirrojo; ambos parecÃ-an haber sido cortados con las tijeras de la competitividadâ€”. Te ganarÃ© de una buena vez por todas â€”descendiÃ³ de un salto y se dirigiÃ³ a su amigo. En ese momento intercambiaron un apretÃ³n de manos acompaÃ±ado de toda una faramalla de saludo que solamente a unos crÃ-os de su edad podrÃ-a ocurrÃ-rseles.

â€”Â¿Y no hay problema con tu hermana? â€”cuestionÃ³ tras mirar a la callada infante de coletas cruzadas.

â€”DÃ©jala, dÃ©jala, no le pasarÃ¡ nada. Ya es autosuficiente a su edad â€”exponÃ-a el chamaquillo sin preocupaciÃ³n alguna.

â€”Â¡Â¿CÃ³mo que es autosuficiente?!Â¡Solamente eres un mocoso que apuradamente llega a los siete aÃ±os de edad, asÃ- que no hables como si fueras un adulto mÃ¡s!Â¡Â¿Y cÃ³mo es que conoces una palabra tan sofisticada para tu edad? â€”los sermones de Shinpachi estaban para todos y para cualquier edad; no habÃ-a lÃ-mites para su moralidad absurda.

â€”Â¿Siempre es asÃ- de escandaloso tu amante? â€”el castaÃ±o pasÃ³ del chico de gafas y se enfocÃ³ en Nanaâ€”. DeberÃ-as educarlo mejor para que deje de comportarse como una nenita de siete aÃ±os y actÃºe como un verdadero hombre. En verdad que no entiendo tus gustos, Nanaâ€¦Pudiste haberte ligado a alguno de los subordinados de Raiko-san o Kamui-san.

â€”Â¡No cabe ni la mÃ¡s jodida duda de que es su hijo!Â¡Es su maldito y torcido retrato hecho hombre! â€”recriminaban Sakata y Shinpachi a la vez, seÃ±alando al pequeÃ±o demonio que habÃ-a llegado a su hogar montado en una bestia apocalÃ-pticaâ€”. Â¡SerÃ¡ un peligro para el mundo y para las mujeres!Â¡Un maldito gigolÃ³ en potencia!

â€”Gintoki, no deberÃ-as hablar asÃ- de mal de un niÃ±o. Es joven y todavÃ-a no sabe sobre lo que es bueno y malo en esta vida â€”Tsukuyo reprobaba la conducta del samurÃ¡iâ€”. TodavÃ-a tiene un largo camino por adelante.

â€”Oh, usted debe ser Tsukuyo-sama. Es un placer al fin conocerla despuÃ©s de todas las cosas que mi madre me ha mencionado de usted â€”Shinya se dirigiÃ³ a la rubia, hablÃ¡ndole con la formalidad correspondienteâ€”. Es mucho mÃ¡s bonita de lo que mencionÃ³ que era â€”le sonriÃ³ cÃ¡lidamente, con la candidez propia de un niÃ±oâ€”. Debe ser difÃ-cil tener a un marido como Ã©l y espero que su paciencia sea bien recompensada.

â€”Eres bastante atento para ser tan jovenâ€¦Si al menos "otros" aprendieran de ti este mundo serÃ-a un mejor lugar â€”reproches, reproches para todos lados.

â€”Ninguna de ustedes tiene la culpa de estar rodeada de samurÃ¡is incivilizados que solamente piensan en sÃ- mismos y nada mÃ¡s. Que

ademÃ¡s de inÃºtiles e incompetentes son medio retrasadosâ€¦ Mujeres como ustedes merecen mejores prospectos.

â€”Â¡Ey mocoso, se ve que los tienes bien puestos para venir a contarle esas cosas a nuestras mujeres!Â¡Â¿Por quÃ© no vienes aquÃ- a decÃ-rnoslos en nuestras caras si tantos pantaloncitos tienes?! â€”no solamente era Gintoki quien se apreciaba con un aura oscura y los ojos de ogro, sino tambiÃ©n Okita y Shinpachi; al parecer no sobrellevaban bien las bromitas de cierto Yatoâ€”. Â¿QuÃ© les parece si lo re-educamos?Â¿Por quÃ© no le enseÃ±amos lo que estos "samurÃ¡is incivilizados" somos capaces de hacer?

â€”Tu madre estarÃ¡ sumamente agradecida con todos nosotros por encargarnos de tus malos hÃ¡bitos y por limpiar esa sucia boca que tienes muchachito â€”el pelinegro ya tenÃ-a su bokken en su mano derecha mientras ajustaba sus gafas con la otraâ€”. Si no duele, no sirve.

â€”Los niÃ±os engreÃ-dos como tÃº siempre terminan con la cabeza metida en el retrete a la vez que sus compaÃ±eros le toman fotografÃ-as a su trasero y las imprimen para decorar la escuela mientras inventan sinnÃºmero de apodos ofensivosâ€¦De modo que te prepararemos para que estÃ©s mentalmente apto cuando ese momento llegue â€”es que no se podÃ-a fiar de aquel sÃ¡dico y mucho menos si tenÃ-a todas esas cuerdas en sus manos.

â€”Ey, idiotas, Â¿pero quÃ© creen que estÃ¡n pensando hacer? â€”Tsukuyo estaba pidiÃ©ndole a los altos cielos por paciencia o terminarÃ-a cometiendo asesinato triple en primer grado.

â€”Tsukki, no importa lo que les digas a esos bastardosâ€¦Se merecen ser ofendidos por un niÃ±o si caen tan fÃ¡cilmente ante sus provocacionesâ€¦La verdad es que no sÃ© por quÃ© seguimos soportÃ¡ndolos.

â€”Casi siento lÃ¡stima por ellos tresâ€¦En cuanto intenten ponerle una mano encima a Shinya, comprenderÃ¡n que las apariencias son engaÃ±osasâ€¦Y que el que menos ladra, es el que peor muerde â€”Nana por su lado sonreÃ-a animosamente ante lo que presentÃ-a que ocurrirÃ-a.

Aquel trÃ-o de samurÃ¡is se fueron encima del fastidioso crÃ-o con un objetivo claro y que cumplirÃ-an sin dilaciÃ³n alguna. Y debido a lo absortos que se encontraban en ello, no notaron el peligro real que les acechaba; ese mismo que les golpeÃ³ literal y metafÃ³ricamente sin compasiÃ³n, con toda su potencia para dejarles un mensaje claro de advertencia.

Sakata era nuevamente uno mismo contra el suelo. Shinpachi comprendiÃ³ lo contraproducente que pueden ser las puertas corredizas de madera al ser de tan fÃ¡cil traspase cuando se es embestido con semejante potencia. Y Okita seguramente tenÃ-a una panorÃ¡mica excelente del vecindario despuÃ©s de que fuera clavado en la pared de concreto que bordeaba la casa, dejÃ¡ndole con medio cuerpo dentro y fuera de la propiedad.

â€”Creo que es demasiado tarde para decirles que Rui se toma muy a pecho cuando insultan a su hermano â€”seÃ±alaba Raiko para quienes literalmente estaban conociendo una nueva versiÃ³n de lo que era el miedo.

â€”No era necesario que hicieras nada, pudiste lastimarte â€”Shinya acariciaba la cabeza de su pequeÃ±a hermana; ella se limitaba a sonreÃ-rle alegremente, como si no hubiera literalmente apaleado a tres hombres ella sola, con ese cuerpo menudo que poseÃ-a.

â€”Pero ellos estaban planeando hacerte cosas malas â€”dijo la castaÃ±a con la mirada vidriosaâ€”. No querÃ-a que nada malo te sucediera. Rui se preocupa por ti.

â€”Es una niÃ±a sin duda adorable â€”espetaba Tsukuyo, contemplando la proeza de la Yato.

â€”Debo felicitarla por esa esplÃ©ndida patada baja que le propinÃ³ al maldito sÃ¡dico eseâ€¦Ahora estÃ¡ justamente donde se merece y Masamune tiene el lugar perfecto para marcar su territorio â€”en efecto ese Syx estaba usando el trasero de Sougo como un poste de lujo que rosearÃ-a por largo tiempo.

â€”Â¿Pero no decÃ-an que la orina de esos perros era algo corrosiva? â€”cuestionaba la rubia con curiosidad.

â€”No en realidad. Solamente resulta terriblemente irritante para la piel, ocasionando comezÃ³n intensa que dura varios dÃ-as â€”ilustraba Nana para esas dos mujeresâ€”. Y creo que tambiÃ©n provocaba que el p*** de los hombres se encogiera.

â€”Veo que ha decidido usar mÃ¡s de un poste â€”comentaba la rubia en cuanto vio que ahora el desafortunado que recibÃ-a la marca territorial de aquel perro era ni nada menos que su hombre.

â€”Creo que mÃ¡s bien estÃ¡ indicÃ¡ndoles a todos que son sus juguetes y que no se metan con ellos â€”la carmesÃ- mirada ahora estaba puesta en Shinpachi, esa pobre alma que se llevÃ³ el diablo en cuanto fue empapado por ese lÃ-quido caliente y amarillento.

â€”Â¿QuÃ© les parece si vamos todas a comer? â€”proponÃ-a alegremente Kagura para las dosâ€”. La casa es un desastre y Masamune cuidarÃ¡ de ella en nuestra ausencia â€”o lo que quedaba de ellaâ€”. LlevÃ©monos a los niÃ±os porque seguramente este trÃ-o de idiotas los perderÃ¡n de vista.

â€”Â¿Vienes con nosotras Raiko, verdad? â€”preguntÃ³ Nana para el rubio que se limitÃ³ a asentirâ€”. Conozco un excelente lugar donde podremos comer y divertirnos.

â€”Â¿Y podemos pasar a comprar algunas cosas? Esta semana llegaban mis aperitivos favoritos â€”hablaba con emociÃ³n Kagura.

â€”De regreso pasemos a saludar a Hinowa y Seita â€”mencionaba la oji violeta para todosâ€”. Â¿Y quÃ© tal si al final vamos todos a esa nueva pastelerÃ-a que acaban de inaugurar?

â€”Â¡SÃ-, vayamos! â€”exclamaron al unÃ-sono los cinco niÃ±os que ahora estaban a su cuidado.

â€”Hora de irnos â€”espetaron todos con el volumen suficiente para que ese grupo de marginados les escucharan claramente.

SÃ-, ninguna de sus mujeres se dignÃ³ siquiera a darles una mirada de despedida. Ellas solamente fingieron como si no existieran, como si nunca hubieran tenido la desdicha de tenerlos en sus vidas.

End
file.